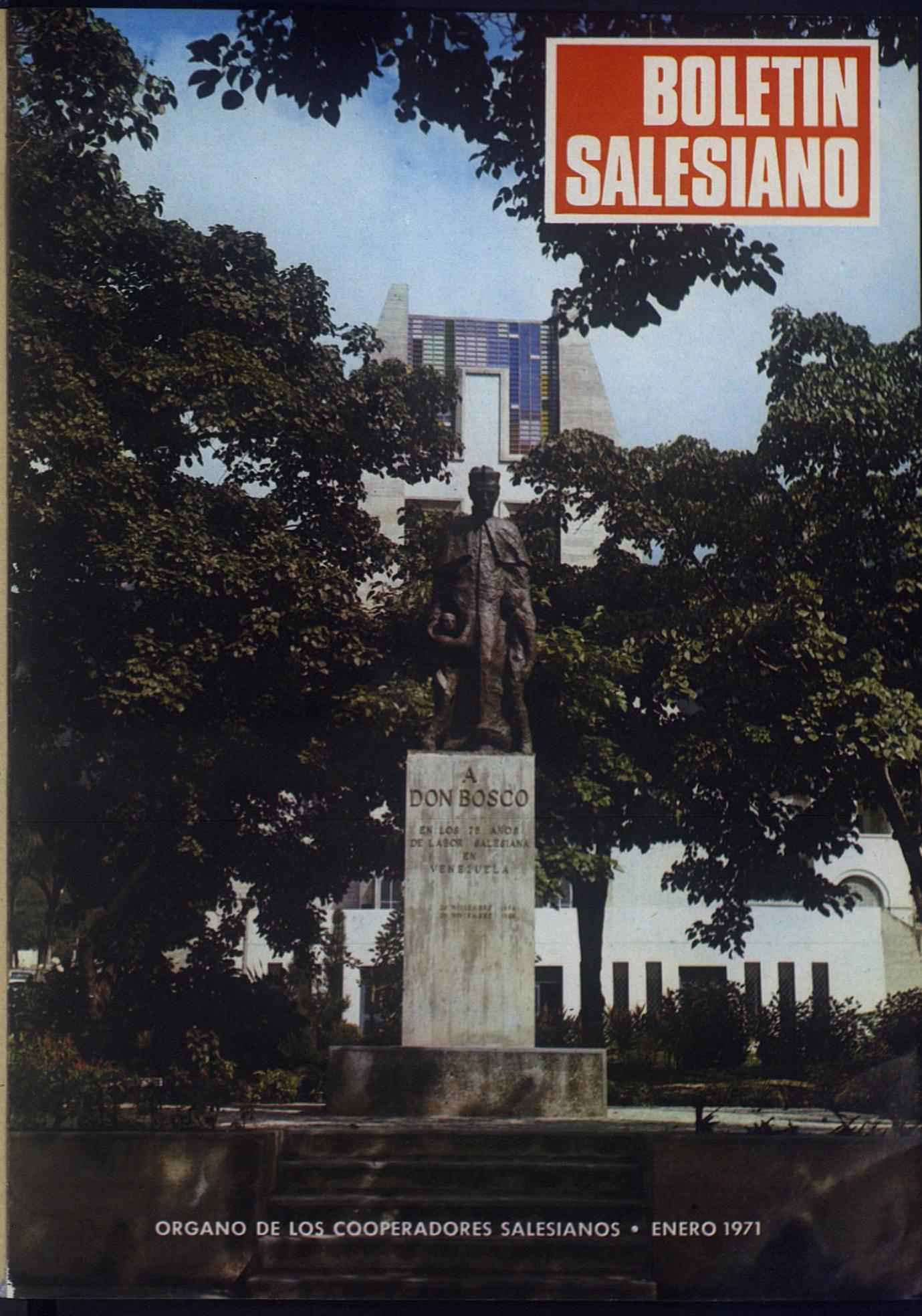


BOLETIN SALESIANO



ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS • ENERO 1971

A LA UNA ANDABA LA MULA

Queridos amigos Juanito y Mari:

«Año nuevo, vida nueva». Os deseo un año 1971 lleno de felicidad, de paz, de éxitos, de alegría y de gracia... ¡Cuántos proyectos para el año que empieza, eh! Y hoy día, la gente piensa en pasarlo bien y divertirse mucho, todo lo que pueda. Pero ya sabéis que la vida no es un continuo estar de vacaciones. Hay que trabajar, hay que estudiar y hay que «realizarse», es decir, hay que hacerse **hombres que sirvan**.

Pero también la diversión es una necesidad. Hoy tenéis deportes preciosos para estirar los músculos. Con el fútbol crecerán vuestras piernas, la natación hará flexibles vuestros brazos, el baloncesto os dará una línea elegantísima... y hasta el boxeo puede contribuir al desarrollo de vuestros biceps...

Antes, los chicos tenían que conformarse con otros juegos más sencillos, pero llenos de poesía e inventiva. ¿Recordáis el de

«A la una el reloj,
andaba la mula, a las tres
a las dos la manecilla del almirez...?

Yo lo recuerdo con gusto y, con mucha frecuencia, regreso a los años en que también era niño como vosotros.

A Juanito Bosco también le gustaba jugar. Tenía cuatro años y todos los días se iba con sus compa-



ñeros para jugar a la «galla». ¿Qué juego era este? Pues muy fácil: mediante una tabla, un chico lanzaba una bola de madera y otro tenía que darle con un palo. El mismo Juanito ya manejaba su navajilla y se entretenía en hacer bolas y raquetas de madera. Y disfrutaba al lado de sus amigos. Si ellos reñían, él era el pacificador; si discutían, él sabía ceder, cosa que no es tan fácil, ¿verdad Mari?

Pero el pobre Juanito siempre salía malparado en sus juegos, con buenas descalabraduras y chichones. Un día se le escapó a uno la bola y le dio en las narices. Un río de sangre. Juanito fue corriendo a su mamá entre sollozos y lágrimas:

—¿Cómo es posible? —le dijo mamá Margarita—. Todos los días te pasa algo. ¿Por qué vas con esos chicos? ¿No ves que son malos?

—Pues por eso mismo voy con ellos. Cuando estoy a su lado, son buenos y no dicen palabrotas.

—Sí, pero en cambio, siempre vuelves con la cabeza rota.

—He tenido mala suerte, mamá.

—Mala suerte, mala suerte... ¡No irás más con ellos!

—Mamá...

—¿Has oido?

—Si es para darte gusto, no iré más; aunque, cuando me encuentro con ellos, hacen lo que yo digo y no se pelean.

—Ya veo. Así, no habrá más remedio que seguir curándote las heridas que quieran hacerte. ¿No te das cuenta de lo malos que son?

Juanito escuchaba inmóvil, esperando la última palabra de su madre. Al fin, mamá Margarita, apretando los dientes, asentía con la cabeza temiendo impedir una buena obra.

—Hala, le decía al terminar de curarlo, vete de nuevo a jugar.

Y Juanito Bosco salía otra vez a unir su alegría con la de sus amigos. Y menudos estacazos le pegaba a la bola...

Por los prados de «i Becchi» aún parece oírse el eco saltarín de la alegría de los juegos de Juanito y de sus amigos...

★ ★ ★

Y ya veis cómo a Juanito Bosco le gustaba divertirse para hacer el bien a sus compañeros. Sabía ceder y les llevaba la paz y la dicha sin miedo a los descalabros... ¿Qué os parece?

Que este año lo paséis bien, tengáis muchas diversiones y os portéis bien con vuestros amigos y compañeros, aunque vuestros papás tengan que daros algún que otro tirón de orejas...

Un abrazo de vuestro amigo,

PADRE RAFAEL



Director:
RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID (2)

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

Pág.

Carta del Rector Mayor	1
La misión del sacerdote	3
Jóvenes que responden a la llamada	7
Primer Consejo Nacional de Cooperadores	9
Todo hombre es mi hermano	10
Los salesianos de Guipúzcoa	12
Cincuenta mil kilómetros	15
Setenta y cinco años, los salesianos en Venezuela	16
Panorama salesiano internacional	20
Obediencia y televisión	22
Cellán, dos razas, tres historias, cuatro religiones	23
¿Queréis ayudar al Tercer Mundo?	26
Gracias a María Auxiliadora	28
Becas	31

NUESTRA PORTADA:

Foto: José Luis Mena

Monumento de San Juan Bosco en Caracas. Los salesianos y el pueblo de Venezuela han querido agradecer al Santo el bien realizado durante los setenta y cinco años de su obra en el país.



CARTA DEL RECTOR MAYOR



Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras:

Recibid mi tradicional felicitación para el nuevo año. Os agradezco las actividades realizadas en el recién pasado año y abrigo la esperanza de contar con vuestra colaboración en las tareas que nos aguardan de nuevo.

Vuestra solidaridad nos conforta en nuestro arduo trabajo y nos da la seguridad de que, por vuestro medio, se multiplica el bien que la Congregación realiza especialmente en favor de la juventud. Lo experimenté el pasado septiembre, al ver reunidos en Turín a varios miles de exalumnos provenientes de 60 naciones de todo el mundo. Representaban a una Asociación diversa de los Cooperadores, pero intimamente ligada a la Familia Salesiana. Su presencia me hablaba de la enorme acción espiritual que podemos desarrollar en la Iglesia y en la sociedad.

Venía espontáneo el pensamiento de que sólo con vuestra multiforme ayuda nos es posible efectuar nuestra labor educativa para dar a la Iglesia nuevas generaciones de seglares católicos para el fermento cristiano del mundo.

Cada uno de nosotros, con sus recursos y en su ambiente, puede llevar a cabo una hermosa tarea, aunque le parezca de proporciones modestas. Pero, cuando se mira en

conjunto, se aprecia el valor del más humilde esfuerzo. Esta constatación nos da ánimos en nuestro trabajo y nos hace sentir al mismo tiempo toda la responsabilidad: ésta es parte viva y operante de la misión que la Providencia ha confiado a la Familia Salesiana.

* * *

A través de las muchas relaciones que me llegan de todas partes, veo que hay un gran impulso en la renovación de los Cooperadores, ya sea en la actuación de las enseñanzas conciliares, ya sea en la aportación de nuevas experiencias salesianas para el próximo Capítulo General.

Para vuestra edificación y estímulo, quiero señalar uno de los aspectos renovadores que más me han llamado la atención. Es algo que constata la organización y vitalidad de vuestros centros actuales debida a los jóvenes cooperadores. Fue un error el pensar que la Asociación fuera exclusiva para personas maduras: los jóvenes escaseaban en sus filas y eran excluidos casi por completo. Sin embargo, nuevas iniciativas han demostrado cómo la juventud ha comprendido perfectamente el ideal apostólico de los Cooperadores, lo ha sabido realizar con entusiasmo y, partiendo de una intensa forma-

— «Creer en los jóvenes, darles actividades, proponerles nobles metas de acción.»

venes a ser, sobre todo, los apóstoles de los jóvenes. Don Bosco siguió esta praxis educativa y hoy nos la propondría de nuevo. No se trata pues de refrenar o reprimir energías. Más bien hemos de acumularlas en una empresa que ejerza atracción y suscite el interés de los jóvenes que, conviene recordarlo, sienten el gusto y la alegría de darse con generosidad.

La cooperación salesiana puede ofrecer un maravilloso campo para lanzar a los jóvenes a la acción.

Por eso os dirijo ahora, Cooperadores y Cooperadoras, la invitación tantas veces hecha, de que seáis los promotores de cualquier iniciativa buena en favor de los jóvenes. Don Bosco nos repite su actitud y su consejo: "Creer en los jóvenes, darles actividades, proponerles nobles metas de acción". Es un deber de fidelidad al ejemplo de nuestro Fundador y a cuanto la Iglesia espera de nosotros. Es nuestra vocación específica, nuestra auténtica cualificación y nuestra responsabilidad ante la sociedad.

* * *

De acuerdo con nuestra misión peculiar ofrezco el tradicional "aguinaldo" que confío a toda la Familia Salesiana para 1971. También es para los países que hayan alcanzado un alto nivel de vida. El Subdesarrollo a que se refiere es

— «El Capítulo General es el acontecimiento más relevante del año 1971 para nuestra Congregación.»

de tal proporción y gravedad en tantos pueblos, que todos hemos de sentir la responsabilidad de contribuir a la solución.

* * *

Hace unos meses dirigí a los salesianos una carta, recogida por la prensa, en la que desarrollaba ampliamente las ideas expuestas esquemáticamente. Me la han sugerido los contactos que tuve el pasado año con los países del así llamado Tercer Mundo, y tratando, con los salesianos que allí trabajan, los aspectos a veces verdaderamente dramáticos del problema. No quiero ocultarlos que veo la necesidad y la urgencia de que en

ción espiritual, fecundas y constructivas.

El "Boletín Salesiano" ha hablando de ellas con frecuencia y todos hemos mirado con simpatía, admiración y esperanza dichas relaciones.

El hecho, confirmado en otros sectores y experiencias de la vida católica, tiene un valor que trasciende los límites de nuestra Asociación. Demuestra que los jóvenes, a pesar de la despreocupación y confusión de nuestro tiempo, pueden desempeñar un papel muy importante en la vida. Después de su formación, se les pueden confiar muchas actividades de servicio a los demás. Como lo desea el Concilio, hemos de lanzar a los jó-

«Frente a los gravísimos problemas del subdesarrollo, todos los que, de cualquier modo nos sintamos miembros de la Familia Salesiana comprometámonos a vivir y a ejecutar con valentía el carisma propio de Don Bosco para la promoción espiritual, cultural y material de los que él llamaba «jóvenes pobres y abandonados». En particular:

1. Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Antiguos Alumnos, cada cual según su condición, adquieran una conciencia eficaz de esta vocación esencial al espíritu salesiano;
2. Según las situaciones y exigencias de cada país y siempre con sentido cristiano, promuévanse actividades concretas para la elevación social y moral de los jóvenes;
3. Edúquense sobre todo los jóvenes de nuestras obras a un sentido vivo y abierto de sociabilidad y emprendan iniciativas concretas de servicio a los demás.»

**Aguinaldo
para
1971**

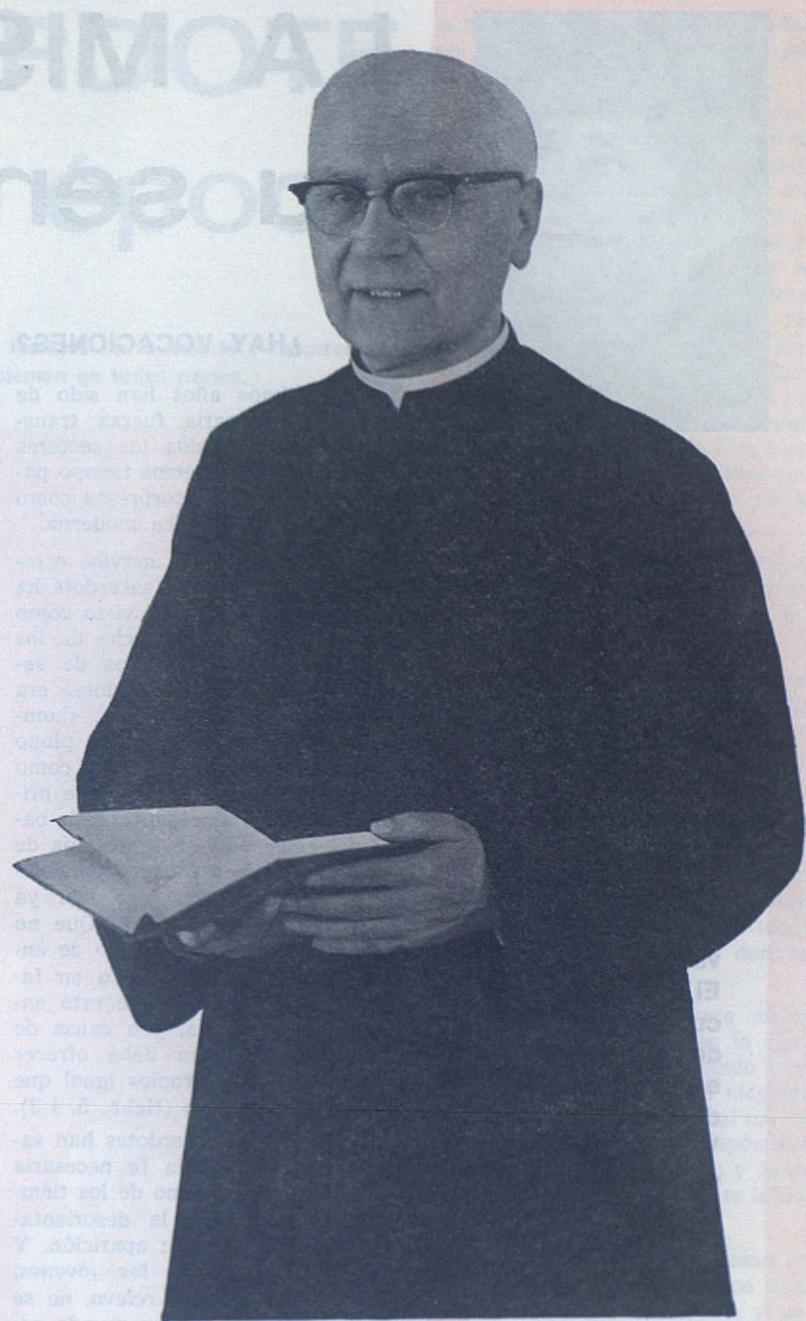
toda nuestra Familia se cree y se fomente una sensibilidad operativa frente a tan dramático problema de tan enormes proporciones. Por todas partes se encuentra esta clase de jóvenes que Don Bosco llamaba "pobres y abandonados", y por todas partes hay que promover toda clase de iniciativas para la elevación de esta juventud.

Al dirigirme a los Salesianos, educadores por vocación, he insistido sobre todo en el deber de educar a los jóvenes "pobres y abandonados" a la sociabilidad: hacerles ver la miseria en que viven, abrirlos al servicio de los pobres, infundirles el sentido de la comunidad y de los deberes que tienen por el hecho de ser miembros de la misma.

También vosotros, Cooperadores y Cooperadoras, sois y debéis sentiros educadores en el ambiente de la familia, de la profesión y de la sociedad. Al entrar en la Familia de Don Bosco os habéis comprometido a la misión de abrir el alma de los jóvenes a los horizontes humanos y cristianos de servir a sus contemporáneos más necesitados. Ya el "Boletín Salesiano" subraya los acontecimientos verdaderos heroicos de jóvenes que han aprendido a servir en la escuela de Don Bosco.

Nuestro Padre nos guíe por este camino que él ya recorrió. Me es grato recordar una misión tan eminentemente salesiana. El próximo año el Capítulo General Especial de la Congregación Salesiana que ha de definir y precisar, fiel a la Iglesia y al Fundador, todos los problemas inherentes a nuestra condición de consagrados y a nuestra misión de hijos de Don Bosco.

Al exhortaros a poner en práctica el programa de estudio y de actividad propuesto, os pido la ayuda de vuestra oración para el feliz éxito del próximo Capítulo General Especial. Lo necesitamos tanto. Es el acontecimiento más relevante del año 1971 para nuestra Congregación. Nos preparamos a él con la oración y con un vasto trabajo de colaboración. Os pedimos vuestro interés. Queremos descubrir el espíritu de Don Bosco en toda su auténtica riqueza, estudiar las aplicaciones prácticas de acuer-



do con nuestra época y renovar el primitivo fervor para las nuevas empresas que nos confía la Iglesia.

Estad cerca de nosotros como lo estuvieron los primeros Cooperadores cuando Don Bosco dio vida a la Congregación. También os agraci-

deceré esta solidaridad, mientras imploro sobre todos vosotros y sobre todas vuestras intenciones, la bendición de María Auxiliadora.

DON LUIS RICCERI,
Rector Mayor



Continúa siendo igualmente válida. El trabajo cumbre de la humanidad es la obra de Dios. Y el sacerdote es insustituible en ella. Pero para descubrirla se necesita vivir el cristianismo en profundidad. La familia es el marco propicio.

LA MISIÓN DE su sentido en

¿HAY VOCACIONES?

Los últimos años han sido de una extraordinaria fuerza transformadora en todos los sectores de la vida. No tenemos tiempo para asimilar tantas sorpresas como nos depara la técnica moderna.

En este estado de nervios e inseguridad, la palabra sacerdote ha sentido vértigos, se ha visto como desbordada por la marcha de los acontecimientos. En años de serena calma, decir «sacerdote» era decir «ministro de Cristo», «hombre consagrado»; desde el plano de los seglares se le veía como algo intocable en su trono de privilegios. Pero, de repente, se le baja del pedestal y se le despoja de todo su ropaje artificioso para decirle, con crudeza, algo que ya San Pablo dejó escrito: «Que no olvide que ha sido tomado de entre los hombres y puesto en favor de los hombres; que está envuelto en flaqueza, y a causa de la misma flaqueza debe ofrecer por los pecados propios igual que por los del pueblo» (Hebr., 5, 1-3).

No todos los sacerdotes han sabido encajar con la fe necesaria el golpe de este signo de los tiempos. El desánimo, la desorientación..., han hecho su aparición. Y como consecuencia, los jóvenes, llamados a tomar el relevo, no se deciden porque, en un mundo secularizado como el que les ha tocado vivir, no ven la misión del sacerdote como un ideal o, al menos, no la ven clara.

Frente a esta situación se advierte un deseo manifiesto de arreglar las cosas: se buscan los motivos, se hacen grandes encuestas, se convocan reuniones mixtas de obispos y sacerdotes, el Sínodo Episcopal se ocupa del problema... Pero la solución no es fácil. Es dema-

siado íntima la relación que tiene con todos los fenómenos de la época.

TODOS LLAMADOS

La primera vocación, común a todos, es aquella por la que hemos sido llamados a existir, a ser hombres, a colaborar en la construcción de un mundo más perfecto, conforme a los planes del Creador.

Es la vocación humana, para cuya realización hemos recibido la vida, la inteligencia, la libertad... No seguimos esta vocación cuando nos rebelamos contra la existencia y lo que ésta lleva emparejado.

Existe otra vocación común, aquella por la que Dios llama a todos los hombres a la salvación. Lo que es decir que Dios nos invita a formar parte de su familia, haciéndonos hijos suyos con la promesa, además, de recibirnos en su casa del cielo para siempre.

No todos los hombres secundan esta nueva llamada de Dios. La respuesta afirmativa la dan quienes reciben el sacramento del Bautismo. En ese momento, Dios nos da la fe como un regalo inapreciable. Pero, como al bautizarnos no éramos conscientes de nuestros actos, la verdadera respuesta a la llamada de Dios, al don de la fe, tenemos que darla posteriormente, a lo largo de toda nuestra vida, vivida conforme a lo que Jesucristo nos ha enseñado.

UN HOMBRE, UNA MISIÓN

Dentro de uno y otro tipo de vocación, Dios ha señalado a cada

EL Sacerdote en nuestra época

Dios llama a algunos para que sean testigos de la muerte y resurrección de Jesucristo y la proclamen en todas partes.



hombre una misión a desarrollar en su vida. Para uno serán las ciencias, para otro las artes...

Ordinariamente, Dios no comunica de una manera directa esta misión, sino que el hombre habrá de descubrirla interpretando los elementos que encuentra en su persona y en el mundo que lo rodea. No obstante se han dado en la Historia algunos casos en que Dios la ha manifestado de palabra. En la Biblia estos casos son muy frecuentes: Abraham, Moisés, los Profetas, María... Y también en la vida de los santos: Un sueño tenido a los nueve años señaló a San Juan Bosco su misión con los niños pobres y abandonados. Pero es la excepción.

Entre las misiones que recibe el hombre para su paso por el mundo, hay una de características especiales: la del sacerdocio.

Dios, de entre los que ya han entrado a formar parte de su familia por el Bautismo, llama a algunos para que sean testigos de la muerte y resurrección de Jesucristo y la proclamen a todas partes.

Esta es la misión de los Apóstoles y la de los sacerdotes: dar testimonio de que el Hijo de Dios ha muerto y resucitado, con todas las consecuencias que se derivan de este testimonio.

Un elemento importante en la vocación del sacerdote es la elección: «No me habéis elegido vosotros, sino que yo os he elegido» (Jn. 15, 16). El Evangelio, al narrar la llamada hecha a los Apóstoles (Simón y Andrés, Santiago y Juan, Mateo...), expone claramente la iniciativa de Jesús.

Sin embargo, en ésta, como en las demás misiones, tampoco aparece de una manera directa y patente el deseo de Jesucristo: es el hombre el que ha de descubrirlo.

VIVIR EL CRISTIANISMO EN PROFUNDIDAD

Después de esta brevíssima exposición para encuadrar la vocación sacerdotal en su sitio, hay que volver al problema planteado: el número de vocaciones ha descendido sensiblemente.

Las causas son de muy variada índole: crisis de fe, pérdida del sentido de lo sobrenatural, desarrollo económico, ambiente, erotismo... Un dato revelador puede ser éste, tomado de las conclusiones de una reunión tenida por los Superiores Generales de Congregaciones Religiosas: «La crisis es más fuerte en los países en los cuales —hasta un pasado reciente— las estructuras eclesiásticas eran fuertes y más o menos estáticas».

¿Se puede decir, entonces, que falla el enfoque de la vida cristiana? Probablemente. En un ambiente donde se vive el cristianismo en profundidad brotan las vocaciones sin buscarlas. Y es que lo verdaderamente importante en nuestra vida es ser cristianos de verdad. Consagrarse a Dios en la vida religiosa o en el sacerdocio es dar un segundo paso, de mayor generosidad, en la ya generosa respuesta formulada en el Bautismo.

Pero ¿qué es vivir el cristianismo en profundidad? Ni más ni menos que aceptar a Cristo totalmente, con el mandamiento del amor, con la cruz. Y todo esto vivirlo, vivirlo con sinceridad y alegría.

No creamos que es un obstáculo para los jóvenes la renuncia y la cruz; al contrario, es un estímulo más en su generosidad juvenil. Lo que ellos necesitan es un ideal de amor, y el seguimiento de Jesucristo lo es. Convertirse en mensajeros llamados a anunciar un mensaje de amor al mundo, es algo que les llena.

¿PUEDEN HACER ALGO LOS PADRES EN CASA?

Todos estamos comprometidos en la realización del Reino de Dios desde el momento en que aceptamos a Cristo en el Bautismo. El problema de las vocaciones nos atañe, pues, a todos, es asunto de familia.

¿También a los padres? También. Y lo que, por supuesto, no pueden hacer es oponerse, sin más, al deseo de sus hijos de seguir a Cristo como colaboradores de su obra evangelizadora. Sería la manifestación clara de un egoísmo oculto,



Los padres han de crear en su hogar un clima de auténtico cristianismo del que nazca espontánea la vocación sacerdotal.

que les hace olvidar la gloria de Dios, el bien de los hombres y, quién sabe si hasta la felicidad de sus hijos.

Desde el punto de vista positivo, la obligación de los padres se reduce a crear en su hogar un ambiente de auténtico cristianismo, Algo así como si el padre y la madre y todos en casa se hubieran decidido a seguir al Señor con

amor y alegría, en los momentos difíciles y en los momentos de felicidad. O sea, un ambiente sobrenaturalizado por la oración espontánea y comunitaria y por la constante presencia de Dios en las cosas; y en los hijos ese deseo de seguir a Jesús para llevarlo a los demás.

José María MARTÍN FLORES

Desde geografías tan diversas como Francia, Brasil y España, nos han llegado respuestas o motivaciones de jóvenes que han abrazado generosamente su vocación sacerdotal y religiosa. Ofrecemos algunas que son un testimonio vivo de la mejor juventud actual, generosa y comprometida.

Emilio (España).—«El sentido de mi elección aún no lo veo claro. Sólo sé que Dios se ha fijado en mí y me ha llamado. ¿Por qué me escoge a mí, al otro y no al de más allá? Desde luego, sabemos que Dios no escoge por nuestros méritos personales...

La elección de este estado la realicé porque me pareció que Dios me pedía algo más; mejor dicho, mucho más de lo que yo le daba todos los días. Y la entrega total sólo se da aquí.

Creo que he abrazado la vida salesiana por la influencia del colegio en qué viví. Mi decisión al terminar «Preu» fue completamente personal. Tengo que añadir que la dirección espiritual a lo largo del «Preu» me ayudó muchísimo a decidirme. En cambio, en mi casa se recibió a disgusto ya que, por mis buenas notas, esperaban verme un día convertido en ingeniero.»

Hervé (Francia).—«Si tratara de hacer un análisis lógico de mi vocación diría que es una proposición imposible de comprender sin un verbo. Ahora bien, su verbo es Jesucristo. Es Él quien explica nuestras elecciones, nuestras vidas. Creo que así es para todo cristiano.

Ha sido mi padre el primero que me habló de Jesucristo. En unos momentos difíciles en que se veía obligado a cerrar la fábrica, supo prender en mis ojos su dimensión humana y espiritual. El hecho de



encontrar a un hombre que vive su fe dejó una huella imborrable. Después he visto a estudiantes y obreros que vivían su fe de una manera insospechada. Por ellos he llegado a la convicción de la necesidad de dar a conocer a Cristo. Por eso he abrazado la vida sacerdotal.»

Bajo (Brasil).—«Quiero colaborar con Cristo y con Don Bosco en la obra de promoción y salvación de los hombres. La congregación salesiana es la que más responde a mis aspiraciones y me parece más simpática.»

José G. (España).—«He escogido este estado porque en mi vida he encontrado una serie de circunstancias favorables y Cristo me merece que se lo merece todo. Si no es Cristo la ilusión en un estado de vida como éste, desaparece para mí todo el interés por esto.

¿Compromiso? Tengo una consagración temporal al Señor que, para mí, es ya definitiva mientras no sienta que el Señor me indica otra cosa. Yo no hablaría de compromiso. Yo intento dar una respuesta de amor a alguien que me ama. Y hablando de amor no se habla de compromiso. Mi deseo de amor es definitivo, para siempre. Por lo mismo, mi consagración es definitiva, mi compromiso es definitivo...

Siento alegría y mucha. Yo pienso que Dios se merece todo. Y en la medida que me doy a Él me

jóvenes que responden a la llamada

jóvenes que responden

**HERVE
VICENTE**



siento más feliz. La juventud desea cosas grandes. Yo soy joven y también busco cosas grandes. Y lo más grande para mí es Dios.

Jean-Philippe (Francia).—«La vocación sacerdotal exige para mí el compromiso de dos cosas igualmente importantes: el celibato y la consagración al mundo obrero. Estas dos cosas sólo son posibles hoy si se relacionan con el Reino de los cielos.

Las circunstancias de mi vocación han tenido varias etapas. A los diez y once años influyó el cura de mi pueblo que era muy abierto. Luego, el capellán militar, que no me encargó ninguna tarea religiosa, sino que me mezcló con los demás compañeros. Allí encontré a un jocista. El me descubrió sus ideales y, a su lado, descubrí lo que el Señor había depositado en mí. Decisivos han sido mis encuentros con los no cristianos, sobre todo con los marxistas. Todo ha hecho nacer en mí una voluntad decidida de consagrarse todo mi ser al servicio del Reino de Dios.

No se puede decir un día que sí y otro día que no. He descubierto el amor del Señor hacia mí y ha-

cia mis hermanos. A este amor hay que dar una respuesta definitiva.»

Lorenzo (Brasil).—«Quiero ser salesiano porque veo la mayor felicidad humana en el hermoso gesto de «dar la mano a los demás», «ser uno de ellos». La caridad es la revolución que Cristo trajo a la tierra. Para mí, el mejor camino que se me ofrece es el de ser salesiano, pero siempre con la mirada puesta en el prójimo.»

Antonio (España).—«Mi vocación es una respuesta a las exigencias de mi bautismo. He escogido entre tantas posibilidades para realizar plenamente la vocación a que todo hombre está llamado: la santidad.

Creo que las circunstancias tienen un papel accidental, que hay que vencer si verdaderamente existe la inquietud y hay un mínimo de personalidad.

Para mí, un compromiso definitivo quiere decir ser joven, o sea, estar en actitud de buscar la perfección de cada uno sin creerse definitivamente instalado.

Siento gran alegría. De no sentirla, no hubiera escogido este ca-

mino o tendría que analizar si voy bien o desviado.»

Roger (Francia).—«Mi vida ha transcurrido en el clima cristiano de mi familia. El origen de mi vocación ha sido la toma de conciencia de un problema de grupo en la escuela agrícola donde estudiaba. El deseo de «hacer algo» penetró profundamente gracias a mis profesores y a mi familia. Luego, el encuentro con un capellán de la JEC y el ingreso en un seminario donde he podido manifestar mis deseos de hallar más profundamente a Jesucristo...»

El compromiso de una entrega definitiva lo veo como una doble fidelidad a la llamada de Cristo y al deseo personal de entregarse.»

Pedro (Brasil).—«Quiero hacerme salesiano porque los salesianos me parecen sencillamente estupendos. Su modo de tratar a los jóvenes y de compartir su vida familiarmente con ellos me han impresionado mucho. Creo que el ejemplo de Don Bosco es algo vivo y de gran actualidad para los jóvenes de nuestro tiempo.»



COOPERADORES SALESIANOS

PRIMER CONSEJO NACIONAL

El 22 de noviembre quedó constituido el primer Consejo Nacional de los Cooperadores Salesianos.

Sus componentes son cooperadores pertenecientes a las diversas inspectorías españolas. Representan a la de Valencia don Román Román y señora; a la de Córdoba, don Agustín Bermúdez; a la de Madrid, don Eugenio Sánchez y señora; la de Bilbao, don Cipriano Sáiz; a la de León, don Daniel Díez y señora. Forman la Comisión permanente: don Francisco Piqueras y señora; don Arturo Quesada y doña Antoñita de Cabo. Representan a la Congregación Salesiana en el mismo, el delegado nacional, don Javier Rubio, el delegado inspectorial de Madrid, don Blas Calejero y sor Auxilio Mieza, delegada inspectorial de Madrid. En el día de la formación faltaban por designar los representantes de las inspectorías de Barcelona y Sevilla.

La toma de posesión tuvo lugar en la casa salesiana de Don Bosco, Alcalá, 164, Madrid, que es la sede del mismo. Tuvieron lugar los siguientes actos: misa concelebrada por el muy reverendo señor don Isidro Segarra, presidente de la Conferencia Ibérica, y don Emilio Alonso, provincial de Madrid. A continuación, el presidente de la Conferencia Ibérica le dio posesión de sus cargos, y don Javier Rubio les habló de la misión del Consejo Nacional. Se eligió secretario en la persona de don Eugenio Sánchez. Terminaron los actos con una comida realizada en unión con la comunidad salesiana de la Casa

de Don Bosco, que agasajaron a los cooperadores con toda cordialidad.

La formación del Consejo Nacional marca una fecha, y al mismo tiempo un paso decidido en la organización de los cooperadores en

artífices de su movimiento. La formación de este Consejo obedece a esta necesidad, y su fin principal es promover la Asociación de los Cooperadores a nivel nacional y crear las bases de la nueva colaboración de los mismos con la Congregación Salesiana y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, junto con los cuales componen la Familia Salesiana, por decisión del mismo Don Bosco.

En el primer cambio de impresiones celebrado por el Consejo Nacional se puso de manifiesto el deseo de dar vida e impulso a los cooperadores bajo la égida del Rector Mayor, pero con mayor responsabilidad e intervención en la organización y actividades propias.

El Boletín Salesiano, órgano de los cooperadores, anuncia con gozo esta noticia y le brinda al Consejo Nacional sus páginas para, a través de ellas, informar a los cooperadores de sus planes, consignas y campañas.



Madrid: Componentes del primer Consejo Nacional de Cooperadores. De izquierda a derecha, don Arturo Quesada, sor Auxilio Mieza, doña Antoñita de Cabo, doña Juanita García, don Daniel Mateo, doña Piedad Calderón, don Agustín Bermúdez, don Blas Calejero. Delante del grupo, don Francisco Piqueras. Detrás, don Javier Rubio, don Emilio Alonso, don Eugenio Sánchez, don Isidro Segarra, don Cipriano Sáiz y don Román Román.

España. Puestos a conseguir una Asociación de auténticos apóstoles seglares como los concibió Don Bosco: unidos, activos y entregados a la causa del bien, se requiere que sean ellos los principales

Como referencia curiosa diremos que en el Consejo hay dos abogados, un militar, dos maestros, dos sacerdotes, una hija de María Auxiliadora, dos industriales y el resto, amas de casa.

Aunque haya quien no se considere hermano de los negros, todos somos, sin embargo, hijos del mismo Padre, iguales a sus ojos, amados por igual, cualquiera que sea el color de nuestra piel. Así lo comprende esta joven misionera sacerdotal. Son estas personas las que fabrican la paz, no las que sirven a sus ambiciones con la guerra.

HAY momentos en que los hombres redescubrimos de repente que somos hermanos y sentimos que lo somos. Un terremoto asola poblaciones enteras en Perú, un tifón se abate sobre el Pakistán, señalando con la muerte a cientos de miles de personas y todos nos angustiamos con su calamidad y nos apresuramos a aliviar sus necesidades como hermanos.

TODO HOMBRE ES MI HERMANO



Pero fuera de estos toques alarmantes a nuestra conciencia de fraternidad, la historia de los hombres es un continuo olvido de esa verdad que nos haría a todos más felices, si llegara a ser realidad vivida, la de que todos somos hermanos.

Desde hace tres años, por iniciativa del Papa actual, se celebra el «Día mundial de la paz». La fecha señalada para el mismo es el primero de año, como para invitar a todos a comenzarlo con el pensamiento y el propósito de la paz, de ser pacíficos, de contribuir a borrar las diferencias que sean causa de rivalidad entre nosotros y a restañar las heridas que las guerras, los odios, las venganzas y demás calamidades hayan depositado en los corazones humanos.

El presente año, 1971, el mismo Papa vuelve a pedir la celebración del día mundial de la paz y añade que no termine en un día el esfuerzo por tomar conciencia de la necesidad de la paz, sino que se prolongue a lo largo del mismo bajo el lema: «Todo hombre es mi hermano».

Quiere el Papa, y con mucha razón, despertar la conciencia colectiva acerca de la responsabilidad que a todo hombre incumbe en la construcción de una humanidad pacífica, y sensibilizar y movilizar a todos para que actúen individual y colectivamente en pro de la paz.

El lema «Todo hombre es mi hermano» debe ayudar a reflexionar sobre la unidad de la familia humana, a fin de «favorecer una solidaridad más sincera y más profunda entre los hombres, desterrando de su comportamiento toda clase de discriminación, basada en distinciones de raza, de color, de cultura, de etnia, de sexo, de clase social o de religión».

Aun el menos atento a los acontecimientos mundiales se da cuenta de que si algo urge en este mundo es la pacificación de los espíritus, de las voluntades, y de los ánimos, que mantienen vivas las guerras, y crear la conciencia de que, pues somos hermanos, hemos de vivir como tales, como buenos hermanos.

«El alejamiento de la guerra mundial y la terminación de las guerras locales, que hoy siguen sembrando de muerte y odios no pocos lugares de la tierra, no se podrá conseguir si cada hombre en particular no hace crecer en él al hermano de sus semejantes, un hermano que sujete la parte de lobo que en sí también lleva.

«La guerra de las armas es solamente el punto final de otras guerras calladas, sustentadas por cada hombre, por cada grupo, por cada clase, raza o nación. Cada vez que uno de nosotros rompe un lazo de fraternidad por medio de sus obras, palabras o juicios, ha dado un paso, infinitesimal si se quiere, pero real, por el camino de la guerra. Y cada vez que nos despreciamos de reconstruir, al nivel que sea, una hermandad rota a nuestro alrededor, o por debajo de nosotros o por encima, hemos abierto una puerta más para que el virus del odio y de la guerra, que tiene atrapados a tantos hombres, clases, razas y naciones, continúe su trágico camino.»

Al oír estas palabras del Papa, alguno, quizás, se encoja de hombres y piense que no va con él, que no tiene arte ni parte alguna ni en la paz ni en la guerra, porque un hombre solo, hoy, no cuenta ni puede nada. Mejor sería dirigir estas reflexiones a los gobernantes, a los partidos políticos, a los hombres públicos.

Puede, incluso, arguir que, al pensar así, es realista y no quijote. Aunque sea realista, no piensa en cristiano y, además, está equivocado, pues no siempre ser realista es sinónimo de verdadero. Esta manera de pensar es equivocada, porque no cree en el hombre y desde el principio se resigna a que entre los hombres no haya hermandad; y es equivocada, también, porque desconoce y no cree en la fuerza de los hacedores de la paz, de los pacíficos a los que Jesús felicitó, y porque olvida que si en el mundo no hay más odios y más guerras se debe precisamente a los «hombres que tozudamente creen y luchan por la fraternidad».

Y tampoco es cristiana. ¿Quién no sabe que Jesucristo es el principio de paz y que Dios es la fuente de paz para el hombre? En su raíz, la paz es una promesa del Dios de la salvación humana, y su fuente no podrá secarse jamás para los hombres.

«La llamada del Papa puede encontrar a los hombres que crean en la paz y animarles en su tarea, puede hacerles sentir que existe una gran familia de paz y multiplicar los esfuerzos de cada uno al hacerles reconocer hombres de paz donde nunca lo sospechaban. En esta cita de paz que hoy hace Pablo VI podemos descubrir que somos millones los que en ella creemos y que nuestra fuerza es



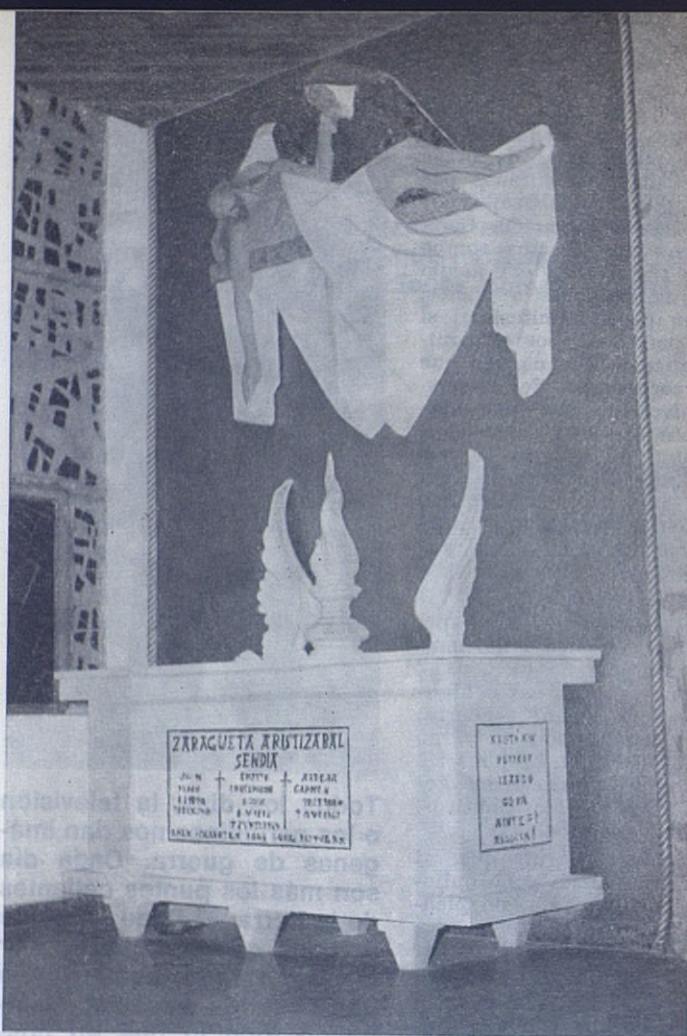
Todos los días, la televisión o los periódicos nos dan imágenes de guerra. Cada día son más los puntos calientes de la tierra. El Papa nos pide a todos que trabajemos por la paz a fondo; comenzando por nosotros mismos; eliminando todo lo que en nosotros pueda ser semilla de odio o violencia, o simple rivalidad antifraterna.

mayor de lo que piensan los realistas.»

Los cooperadores españoles han sido invitados, junto con las demás asociaciones de apostolado sacerdotal, por los obispos de nuestra nación a secundar la campaña de la paz. Cuentan también con nosotros para extender el deseo del Papa entre nuestras familias y en nuestro ambiente social y laboral.

Como habréis podido deducir de la lectura de las líneas anteriores, se nos sugieren dos cosas: la primera, que seamos nosotros mismos pacíficos, y, la segunda, que en lo que dependa de nosotros laboremos por evitar esas causas sociales, raíces de la guerra, como son la discriminación de todo tipo, los odios de clases...

JAVIER RUBIO



Urnieta.—Panteón de la capilla del Seminario Salesiano donde reposan los restos de la familia Zaragüeta.

Los restos mortales de don Pedro Zaragüeta, de su esposa, doña Concepción Eguía y de su hermana, doña Carmen, fueron trasladados en solemne ceremonia a la iglesia del Seminario Profesional Salesiano de Urnieta. Presidieron la ceremonia el Obispo de la diócesis, monseñor Jacinto Argaya; el filósofo y catedrático, don Juan Zaragüeta; el muy reverendo don Modesto Bellido, director espiritual general de la Congregación Salesiana; el padre Inspector y Consejo Provincial de la Inspectoría de de Bilbao. Pronunció la homilia el Reverendo don José Ignacio Eguía.

Desde San Sebastián nos envía esta crónica el padre Juan Beobide, que conoció a la familia Zaragüeta y convivió fraternalmente en su casa durante los años de la fundación salesiana.

TRES ROSAS

Sobre la tumba que alberga los despojos corpóreos de los Cooperadores señores Zaragüeta, desde la tarde del 14 novembrino pasado, en la bella iglesia salesiana de Urnieta, campean humildes y hermanadas en triangular abrazo tres rosas en mosaico de mármol blanco. Detrás, un pebetero airoso del mismo material, en zigzagueante llamarada, encuadrada entre dos esbeltas alas, destaca sobre un fondo dorado rojizo, en simbólico además de ascensión hacia un artístico cuadro de la Piedad en relieve. Representan a tres nombres cuyos cuerpos acaban de ser inhumados definitivamente en el lugar sagrado: don Pedro Zaragüeta Aristizábal; su esposa, doña Concepción Eguía Monzonis, y su hermana, doña Carmen Zaragüeta.

LOS SALESIANOS DE GUIPUZCOA HONRAN A SUS BIENHECHORES

En menos de quince meses, en orden inverso, habían sido desgajados de la vida terrena, en septiembre de 1965, julio de 1964 y junio de 1963, y en cumplimiento de un deber de gratitud y de una promesa, los que tantos años habían convivido en la tierra han sido trasladados desde el cementerio de San Sebastián a este panteón, a la espera del último de los días, según reza la sentencia que figura debajo de sus nombres y cuya traducción es: "Aqui esperamos nuestra resurrección."

EL TRASLADO

Dos partes ha tenido este acto: uno, íntimo, familiar, el de la recepción de la caja funeraria; el otro, solemne.

Al mediodía, toda la comunidad de Urnieta, profesores, aspi-

rantes y alumnos externos en número de 330, se halla reunida en el amplio zaguán de entrada. Rvestido de ornamentos morados, preside el muy reverendo don Modesto Bellido, director espiritual de la Congregación, venido expreso desde Turín en representación del rector mayor. Le acompaña el Consejo Inspectorial de San Francisco Javier en pleno y los ex-inspectores don Alejandro Vicente y don Emilio Hernández, procedentes, respectivamente, de Madrid y Salamanca. Llega el cortejo desde San Sebastián. Vienen el ilustrísimo señor don Juan Zaragüeta Bengoechea, venerando y casi nonagenario catedrático de Filosofía de la Universidad Central, primo del finado don Pedro; la familia Eguía y allegados. Toda la asamblea entona un fervoroso cántico litúrgico. El padre Bellido refiere, con emocionada palabra, las benemerencias de los difuntos hacia la Congregación y en particular hacia este seminario profesional en los inicios de su construcción y funcionamiento. «Pero si no pudieron ver terminada su fábrica, desde ahora, recuperados sus restos mortales, los consideraremos más nuestros, puesto que desde el panteón de la iglesia participarán de las alegrías, penas y rezos de los moradores de este seminario, que al fervor cristiano y salesiano y a la gran generosidad de ellos deben la educación y formación que aquí reci-

ben.» A continuación, se organizó el cortejo procesional a través de la amplia y dilatada galería, entre salmodias apropiadas, hasta la capilla, en cuyo centro fue depositado el ataúd, finalizándose el piadoso rito con un responso, cantado fervorosamente por todos.

ACTO PÚBLICO

La acción solemne litúrgica tuvo lugar a las cinco de la tarde. A pesar de los aguaceros tormentosos que tras larga sequía fueron sucediéndose, la amplia iglesia se llenó de personas amigas de los fallecidos, muchas de ellas ostentando la representación de las entidades financieras, industriales y benéficas en que don Pedro había figurado. Las comunidades salesianas de la Ciudad Laboral Don Bosco y de Aldaona estaban presentes. Presidió la celebración eucarística el señor obispo de la diócesis, don Jacinto Argaya, que hubo de hacer un apurado viaje para llegar a tiempo. Le acompañaron diecisésis concelebrantes, entre ellos los señores párrocos de Urnieta y San Vicente Mártir, de San Sebastián. La homilía corrió a cargo del Reverendo don José Ignacio Eguía Careaga, sobrino de la finada doña Concepción.

LA HOMILIA

Empezó expresando cuán difícil le resultaba hacer una semblanza

completa de sus tíos ante personas que los habían conocido tanto. Pero su cometido se simplificaba recordando la personalidad de quienes, apartados de toda exhibición en sus actividades beneméritas, hubieran rehusado un homenaje de exaltación moral como el que ahora tendíamos a tributarles: Carmen, la sombra dócil de su hermano; Concha, la verdaderamente humilde en su vida llena de caridad, y Pedro, alérgico siempre a los honores y despojado de todo apego en el ocaso de su vida plurifacética. Tuvo él la gracia de concebir una cordial y afectiva promoción del obrero, cuyos problemas había sintonizado como empresario, y buscó quienes mejor habían de ayudarle, y ayudarse de ellos en este empeño: los salesianos. Don Juan Zaragüeta podría habernos ilustrado sobre las peripecias de este motivo espiritual que, bajo su batuta, concertó un total acuerdo con los hijos de Don Bosco. «Estos son los que harán el trabajo. A mí no tienen que agradecerme nada», confesó el difunto poco antes de su muerte. El predicador ponderó la sabiduría de esta conclusión en boca de un seglar bienhechor que hizo suyo el sentir del apóstol: «Ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento..., porque nosotros somos cooperadores tuyos» (cfr. I Cor., 3, 7-9). A Dios es, en efecto, a quien hay que agradecer el florecimiento de obras

Don Modesto Bellido reza un responso ante los restos de los cooperadores, a su llegada desde el cementerio.

El señor obispo de San Sebastián, doctor Argaya, bendice el panteón y reza las últimas preces.



como estas y nosotros debemos rendir tributo a la Providencia. El propio padre Beobide, tan acertado en sus proyectos, reconocería haber sido sólo una causa segunda en esta fecunda gestión. Es el Señor quien unió los instrumentos: las personas, los organismos, las fincas, las financiaciones, los religiosos, las religiosas, ahora los novicios, los aspirantes, los bachilleres, oficiales y maestros. Habría que haber particularizado varios nombres, pero quedamos en que el espíritu de los protagonistas, cuyos restos nos presiden, era la reserva más discreta, casi el incógnito. Debemos respetarlo... Para terminar, citó las palabras con que el Santo Padre Paulo VI glosó la última conmemoración de los Fieles Difuntos: «Recordar a los muertos es una formidable lección. Primero, como deber de memoria, de reconocimiento a quienes nos han dejado alguna herencia (vida, medios, cultura, etc.)» Olvidar no es humano, no es sabio... Pero no sólo es un recuerdo, es también un contacto. En Cristo podemos, de algún modo, estar con nuestros muertos que en El son vivos. En Cristo continúa la circulación del amor.» Como reza la lápida aquí preparada: «Kristo-kin betikoz izango gera. Aintza, aleluia» («Estaremos con Cristo para siempre: gloria aleluia»). No sólo ellos, sino que todos esperamos reunirnos así, para siempre. Amén.

DEBER DE GRATITUD

Reanudada la acción eucarística, la asamblea siguió, paso a paso, en coro unánime, sonoro y armónico, el ofertorio, la consagración y la comunión numerosísima. El señor obispo, sin poder contener su emoción, al final de la misa dirigió unas bondadosas palabras de pastor y maestro, sumándose a los merecidos elogios a tan beneméritos y fieles hijos de la Iglesia como en vida habían sido los finados Zaragüeta, estimulándonos a todos a su imitación. Seguidamente, se procedió al traslado procesional de la caja al fondo de la capilla hasta la tumba maroméa, mientras el coro de aspirantes cantaba un sonoro y rit-



Don Pedro Zaragüeta, acompañado por los padres Arrieta y Beobide, en la visita que hizo al Seminario Salesiano de Urnieta en su primer año de funcionamiento.

mico responso, que impresionó vivamente a todos los presentes.

Así terminó esta inolvidable jornada, tan llena de emociones y plegarias. Un deber de gratitud quedaba cumplido. Nuestros amigos y bienhechores en vida son para siempre huéspedes nuestros.

APOYO DE LA OBRA SALESIANA

Don Pedro tuvo el primer contacto con los salesianos a través de su primo sacerdote, don Juan Zaragüeta, el conocido filósofo y catedrático de la Universidad Central, en los años de la posguerra. Desde entonces, fue madurando la idea de fundar en San Sebastián una obra salesiana para la formación técnica y cristiana de la juventud obrera. Para ello, adquirió dos lotes de terreno en las afueras de la ciudad, que suman cerca de tres hectáreas.

En 1951, su casa se convirtió en la primera residencia salesiana, dando acomodo fraternal al padre Juan M. de Beobide, pionero de la obra de Don Bosco en Guipúzcoa, designado por los superiores para la planificación salesiana de la provincia.

El matrimonio Zaragüeta hizo realidad el establecimiento de las

Hijas de María Auxiliadora en San Sebastián; cooperó económicamente en la adquisición del balneario de Zuazo de Cuartango (Álava), para el aspirantado salesiano; fue pieza principal en la gestación de la Ciudad Laboral Don Bosco, en el término de Rentería, así como de la nueva barriada Polígono Don Bosco, en terrenos de Inchaurreondo.

Pero donde los Zaragüeta pusieron todo su cariño e ilusión fue en el nuevo seminario profesional para la formación religiosa y técnica de los coadjutores salesianos, futuros maestros de taller, en Urnieta.

En septiembre de 1964 se comenzaron las actividades de la nueva obra y, al cabo de cinco años, ha quedado un hermoso centro de formación, al que acuden jóvenes de Urnieta, Andoain, Hernani y otros centros. En él hay cursos de bachillerato, de oficialía y maestría industrial.

Durante cuatro años ha sido esta casa noviciado de la Inspección Salesiana de Bilbao, con un total de 174 novicios.

Desde ahora, los restos mortales de la familia Zaragüeta reposarán en la hermosa capilla de este seminario salesiano.

Juan M. de Beobide

CINCUENTA MIL KILOMETROS

SVe que lo da el nombre. Porque hubo ya otro Pablo que también viajaba. La iniciativa fue ya entonces del Espíritu que se cernía sobre aquella curiosa iglesia de vanguardia que se reunía en el recoveco más hondo del Mediterráneo, la bella y activa Antioquía: «Separame ya a Bernabé y a Saúl para la obra a la que los he llamado.» (Act., 13, 2.) La obra era evangelizar, y el instrumento necesario, caminar sin descanso: «Este me es instrumento de elección para que

torias misioneras cada vez ensancha más y más la espiral anhelante que termina por abrazar Roma y España y el Finisterre, porque más allá nadie había.

Se ve que lo da el nombre. También las aventuras de este segundo Pablo pasan por una Puerta de Damasco, llegan a Bombay en un auténtico cataclismo de entusiasmo, pasean la Quinta Avenida y la suprema sede de la O. N. U.; enternecen en Fátima y en el abrazo profético de Atenágoras en Estambul o en las lágrimas silenciosas de la multitud en Bogotá. La frialdad medrosa de Ginebra da paso al gozo de Uganda. Y, ahora, casi parece una despedida, rozará con su mano extendida en bendición bienhechora los cinco continentes del ancho mundo. ¿Qué ansia, qué adivinadora visión de lo que ha de ser la aportación de la Iglesia al mundo que está naciendo? Porque, una cosa está fuera de dudas, y es la preñante gravedad del propósito que se ha impuesto.

No viaja al azar. Ha reflexionado. Ha explicado. El tiene conciencia de ir «como Pastor y como misionero, como pescador de hombres, como buscador de pueblos y de las gentes de nuestro globo y de nuestro tiempo». El tiene viva y dolorosa conciencia de la desproporción de su propia persona y la tarea titánica que se impone, mejor, que le es impuesta por la íntima exigencia del Espíritu. Pero esto no lo paraliza, no lo arredra. Oye brotar bajo sus pies el «designio cristiano de salvación» y se lanza al inmenso escenario de «La Historia nuestra Historia, en el cual estamos buscando los signos de los tiempos».

«Pequeño como una hormiga, débil, mínimo..., intenta hacerse sitio en medio de la maraña de las gentes, se obstina, quiere ser escuchado.» ¡Qué maravilla, Señor! Esto es todavía el Evangelio. La larga permanencia en el brillo renacentista o barroco de su escenario habitual no lo ha cegado.



lleve mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel.» (Act., 9, 15.) Y esta fue su vida. Viento huracanado del Espíritu lo catapultó del mar al desierto, de Asia a Europa, del tierno amor de sus fieles al vergajo insaciable de los enemigos: «Trabajos, cárceles, azotes, peligros de muerte... Tres veces naufragué y una noche pasé naufragio en el mar. Viajes frecuentes, peligros de ríos, peligros de salteadores... Tres veces fui azotado con varas.» (Cfr. II Cor., 11, 24-29.) La curva alabeada de sus trayec-

SALESIANOS DE "SAN JOSE DE ROCAFORT" (Barcelona)

PEREGRINACION A ROMA

Por la ruta de los Santuarios Marianos más importantes de Italia.

Santuarios que se visitarán

Nuestra Señora de la Misericordia (Savonna). Nuestra Señora de la Guardia (Génova). Nuestra Señora de Montenegro (Pisa). Santuarios Marianos de Florencia. En Roma: Santa María La Mayor, el de María Auxiliadora y S. Juan Bosco. Nuestra Señora de los Ángeles (Asís). Nuestra Señora de Loreto (el Lourdes de Italia). Santuarios Marianos de Venecia. San Antonio de Padua (Padua). La Virgen de las Fuentes (Treviglio). Nuestra Señora de las Gracias (Milán). Nuestra Señora de Oropa (el Montserrat de los Italianos), en Biella, y María Auxiliadora y la Consolata de Turín.

Se visitarán, además, las ciudades de:

Génova, Pisa, Florencia, Roma (tour mañana y tarde), Asís, Venecia, Milán y Turín. Visita al Papa el día 8 de septiembre en Castelgandolfo.

PRECIO:

De 2.ª clase: 11.000 pesetas.
De 1.ª clase: 12.000 pesetas.

(Incluido autocar pullman, hoteles, entradas a museos y guías.)

do. Ve más claro que nunca, paga con su propia persona, sabe lo conveniente que es para un pequeño grano de trigo dejarse pudrir en el suelo árido, desmenuzante y fecundo de la vieja tierra, del «globo», pisoteado por «los pueblos». Quizá aquí o allá nos agobian los mioses, los pequeños burócratas crueles que venden astillitas de la Cruz y muelen su particular mollenda encadenando una ráfaga de Espíritu; pero, mira, ese casi octogenario, «pequeño como una hormiga», nos restituye con un solo gesto las exactas proporciones del panorama nuestro, de ese embriagador proyecto en que quisimos enrolarnos: «Miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podía contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos.» (Ap., 7, 9.)

ALEJANDRO BALLO

75 años

Los salesianos en Venezuela

HA pasado por nuestra redacción el P. Miguel González, salesiano español que cuenta muchos años de trabajo en Venezuela, y nos ha dicho con insistencia: «publicad un artículo sobre la obra salesiana en Venezuela, donde se desarrolla vertiginosamente, al ritmo del país. El mismo nos ha proporcionado la diapositiva de la portada, las fotos, todo el material».

Venezuela es un pueblo que crece, un campo que abre un futuro espléndido a la obra salesiana. Hace 75 años llegaban siete salesianos a echar la semilla de Don Bosco en aquella tierra. Hoy, son 350 los obreros que preparan a la Congregación para el año 2000, que ya está a las puertas...

Vive en Caracas un sacerdote bajito, con un baúl de años y de recuerdos, que puede decirnos con pelos y señales cuánto se refiere a los primeros salesianos que llegaron a Venezuela: «Yo estaba allí, yo los vi llegar». Tiene noventa y tres años, es monseñor y se llama Antonio Pacheco.

POR CUMPLIR EL EVANGELIO

Monseñor Pacheco, a sus noventa y tres años, recuerda perfectamente a don Bergeretti a quien fue a recibir a la estación de Puerto Cabello. «En la estación —dice— tocaba la banda municipal y había una gran animación. La banda continuó tocando sin interrup-

ción desde Puerto Cabello a Valencia, durante todo el trayecto».

Don Bergeretti era un hombre de acero, forjado por las manos de Don Bosco, quien en seguida conquistó la amistad de todos. A los pocos días de su llegada echó a andar el Oratorio. Le faltó tiempo para publicar en los diarios la pronta apertura del nuevo colegio, pidiendo ayuda y «muchachos». Desde entonces se sintió auténtico venezolano.

Por aquel tiempo —recuerda monseñor Pacheco— vino la epidemia de la viruela. Sólo en Valencia segó unos diez mil habitantes. Don Bergeretti cerró el colegio y se lanzó con sus salesianos a atender a los enfermos. Uno de ellos sufrió el contagio y dio su vida por amor a los demás. El gobierno condecoró después a don Bergeretti.

Cumpliendo el Evangelio, don Bergeretti ofreció la hospitalidad de su casa salesiana a un fugitivo, enemigo personal del entonces presidente de la República. De nada le sirvieron sus méritos y su condecoración, pues, entre la consternación de sus amigos, lo expulsó de Venezuela. Don Bergeretti trabajó y murió en Estados Unidos. Pero también su destierro ha terminado: los exalumnos venezolanos han trasladado sus restos de Oakland a Valencia.

LA BELEN DE CARACAS

Los otros cuatro salesianos, el padre Riva, dos clérigos y un coadjutor, fueron recibidos en Caracas con una gran fiesta; pero en vez de las Escuelas Profesionales, para las que habían llegado, les dieron unas clases con programas elaborados de antemano. Una desilusión. Se encontraron con las manos atadas. El padre Riva declaró que

eran condiciones inaceptables a las que no se sometieron.

Pronto les brindó la Providencia un lugar para ellos. Un bienhechor les ofreció una casita en el «Rincón del Valle», a las afueras de Caracas, muy necesitado de escuelas. En seguida se improvisó una capilla y se abrieron unas clases para los hijos del pueblo. Al año siguiente funcionaba el colegio de Caracas. La casa se vio invadida de jóvenes. No sabiendo cómo ni dónde meter a tantos chicos, se construyó el colegio de Sarriá, pero manteniendo siempre la antigua y primitiva escuela para los pobres, que todavía abre sus puertas después de 75 años. Así comenzó en Caracas la obra salesiana, como el grano de mostaza, como la cabaña de Belén.

UNA CARTA DE DON BOSCO

En 1886, el arzobispo de Caracas solicitaba a Don Bosco una expedición de misioneros salesianos para Venezuela. El santo se la prometió apenas le fuera posible.

En 1887, el padre Ricardo Arteaga, escribió a Don Bosco pidiéndole autorización para fundar en Venezuela un centro de Cooperadores Salesianos. El santo le contestó al «lejano hermano in Corde Christi» esta preciosa carta:

«Su carta del 8 de marzo me proporcionó un gran consuelo y alegría, porque constató que aun lejos de nosotros hay almas estupendas que se interesan por nuestra incipiente y humilde congregación.

La idea que me propone es excelente desde cualquier punto de vista, y la tendremos en cuenta todo lo que podamos. Dentro de poco le enviaré el diploma de Director de estos Cooperadores, y otro diploma de Decurión que usted nombrará de acuerdo con el Arzobispo. Quisiéramos saber el nombre de dichos Cooperadores con sus respectivas señas, para enviarles mensualmente el Boletín Salesiano. Entonces ya se imprimía el Boletín en lengua española que emprendió el vuelo hacia Caracas.

Dos años más tarde, la Cooperadora de Valencia, doña María Pérez de Santander, llamaba al despacho de don Rua insistiendo



Caracas.—El Presidente de Venezuela, Rafael Caldera, firma el pergamino para la primera piedra de una obra salesiana popular.

en la promesa de Don Bosco. A los dos años, un salesiano de Colombia pasó por Caracas y se encontró con la sorpresa de dos mil Cooperadores perfectamente organizados antes de la llegada de los salesianos. Finalmente, en 1893, llegaba la primera expedición salesiana de que se ha hablado.

Siete fueron los primeros salesianos. Hoy pasan los 350. Muchos provienen de España e Italia; pero son muchos los sacerdotes y hermanos de Venezuela. En todo el país funcionan veinte casas en las que se desarrollan las más diver-

sas actividades pastorales. La Inspectoría Venezolana cuenta además con 12 centros de misión en las avanzadillas de la selva. Venezuela, el país del futuro, abre una perspectiva inmensa para el campo salesiano de los años venideros.

LAS OBRAS MAS RECENTES

Todavía rinden su eficacia muchas de las obras tradicionales de los primeros salesianos de Venezuela: las Escuelas Profesionales de Caracas y Valencia, la Escuela

Agraria de Naguanagua, liceos, escuelas populares, parroquias...

Al lado de estas obras venerables surgen las más modernas, conforme a las nuevas exigencias de nuestra época. Típico es el Centro Agrícola de Carrasquero, por el que pasan 300 muchachos cada año para aprender en sólo 12 meses los secretos de la tierra que han de cultivar. Aprovechan el año para

La Inspectoría cuenta con hermosas casas de formación para aspirantes, novicios y filósofos. Los teólogos hacen sus estudios en Europa.

Especialistas en Pastoral Juvenil llevan en Caracas un Centro, un Club y un Servicio de Orientación juvenil. Dichas obras surgen en zonas estratégicas de la gran ciudad para facilitar la eficacia de



El obispo auxiliar de Caracas bendice las obras sociales anexas al templo de San Juan Bosco. En la foto aparece Mons. Boza, obispo de La Habana y el padre Miguel González, que ha llevado la construcción del formidable templo.

desempolvar las letras y el catecismo.

Se sabe la riqueza petrolifera venezolana. Pues bien, los salesianos han abierto un colegio para los hijos de los trabajadores petroleros.

Desde 1968 se están orientando las fuerzas salesianas hacia los círculos juveniles. Asimismo es grande la preocupación por los cooperadores y antiguos alumnos (treinta de ellos han sido elegidos como diputados parlamentarios). Son una gran ayuda para las actividades y obras salesianas.

La «Librería Editorial Salesiana» lanza libros de pastoral juvenil y edita el Boletín Salesiano nacional, que cuenta con veinte años de actividad.

su trabajo social y evangelizador.

Los tres últimos inspectores han sido venezolanos; uno de ellos, don Rosalfo Castillo ha sido elegido miembro del Consejo Superior de la Congregación Salesiana. Todavía vive el primer salesiano de Venezuela. Se llama don Francisco Alvarez y tiene noventa y cinco años.

VENEZUELA Y JUVENTUD

En un reciente artículo del Boletín Salesiano titulado «Venezuela y juventud» leemos algunos datos impresionantes. El 80,88 por 100 de la población tiene menos de treinta años y el 54,3 por 100 no llega a los veinte. De éstos, el

73 por 100 vive en la ciudad. Es gente arrancada del campo, vive hacinada y en situaciones de verdadera miseria.

Añade el artículo: es una juventud abandonada. Se habla de unos 400.000 muchachos abandonados, hijos ilegítimos en un promedio del 53 por 100.

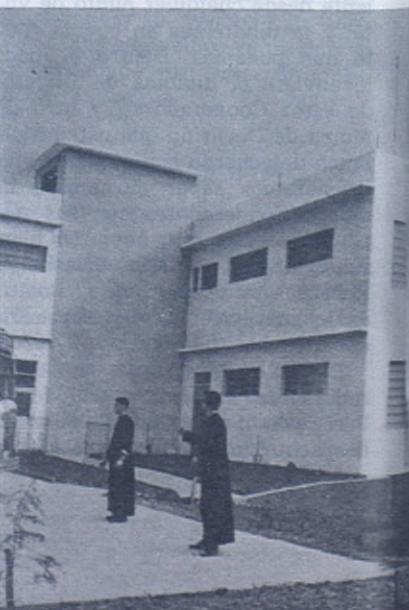
Es —continúa el artículo— una juventud ociosa. Falta a muchos un empleo durante el tiempo libre y muchos ni siquiera tienen un puesto de trabajo. Juventud desarrraigada, abandonada, ociosa, desorientada.

Estas cifras presentan una serie de problemas tan complicados que sólo pueden resolverse con la cooperación de todos los adultos. Es inmensa la tarea que se les ofrece a los 350 salesianos. Su ejemplo abrirá una orientación en el país. Desde muchas partes se les mira como a maestros.

EN VEZ DE UNA FIESTA, UNA ESCUELA PARA LOS POBRES

Aquella mañana, el Inspector abrió una carta que venía del Liceo Salesiano de Los Teques. No escribía ningún salesiano. Eran los jóvenes del último curso. Una carta abarrotada de expresiones que gustan tanto a los chicos de hoy,

San Antonio de los Altos, la casa donde ha tenido lugar el «Segundo Noviciado» curso de actualización salesiana.



como «a la luz de las conclusiones del Vaticano II» y «conscientes de los problemas de Latinoamérica» y palabras del estilo de «desempleo», hambre, subdesarrollo cultural y económico...» A un cierto punto llegaron al por consiguiente: «Mirando el panorama de miseria que rodea a nuestro Liceo, hemos decidido no hacer la fiesta de la Promoción al final del curso.

«Una fiesta opulenta —declara el padre Inspector, don José Henríquez—. Entre premios, banquetes, música, diversiones y aparato se arrojaba por la borda la hiperbólica cifra de unos 60.000 bolívares (más de un millón de pesetas). «Estamos convencidos —decían los chicos en la carta— de que no es justo, ni como cristianos latinoamericanos y venezolanos, de que un grupo de jóvenes gasten para una fiesta y en seis horas esta cifra de dinero.»

El superior estaba de acuerdo. Entonces, ¿qué uso le darían a este dinero? Pues su idea era: «construir una escuela para los niños pobres en el suburbio paupérrimo de La Macarena.»

Y manos a la obra. La idea brotó en un retiro espiritual. En seguida se pusieron a sensibilizar a todos los chicos del colegio: reuniones, asambleas. Se hizo una votación democrática del proyecto. Resultado: todos dijeron «no a la fiesta» y «sí a la escuela para los pobres».

Ahora es una tradición en el colegio de Los Teques. Porque la escuela trajo tras sí una multitud de obras: un dispensario médico, un centro psicotécnico... Uno de los cursos ha formado una asociación que lleva por nombre «Mo-

derno consagrado en honor del santo de los jóvenes, se inauguraba también el monumento en su honor. Asistía el Presidente de Venezuela, don Rafael Caldera. Tal vez era una presencia de agrado a los salesianos, pero qui-



Caracas.—Obras sociales de Altamira: También puede uno llevarse los dedos a la boca en esta escuela de repostería...

vimiento Social Revolucionario». Pero se trata de una auténtica revolución cristiana...

Estas actividades logran una madurez en la formación de los jóvenes que se preparan cristiana y socialmente al futuro. Sin duda que el colegio de Los Teques es uno de los mejores centros educativos de Venezuela.

COMPROMETIDOS CON LOS POBRES

Era el atardecer del 20 de noviembre de 1969. Se cumplían los setenta y cinco años justos de la llegada de los primeros salesianos a Venezuela. En la plaza «Don Bosco», ante el grandioso templo mo-

zás esperando algo de ellos. Después de la inauguración, en el espeso silencio de la multitud, el padre José Herríquez dio unas «buenas tardes» que eran un programa y un compromiso. «Los salesianos —dijo subrayando una promesa— se comprometen a trabajar con todas sus fuerzas, para que los próximos 25 años tengan el sello de un compromiso más vivo, más audaz, más visible, hacia todos los jóvenes, especialmente los más necesitados».

Y para que estas palabras no fueran un signo vacío, tres días después, en un barrio de las afueras de Caracas ponía la primera piedra para la construcción de un Centro Juvenil y de una Escuela Técnica para los hijos del pueblo.



PANORAMA SALESIANO INTERNACIONAL

95 EXPEDICION MISIONERA SALESIANA

Turín.—Los superiores mayores han despedido a los misioneros salesianos de la 95 expedición. Total, 54 misioneros: 26 sacerdotes, 22 clérigos y seis coadjutores. Pertenecen a diversas naciones de Europa. Seis de ellos son españoles. El 30 de septiembre recibieron la bendición del Papa, Pablo VI los exhortó a la fidelidad a Don Bosco y a seguir los ejemplos de los primeros misioneros y evangelizadores.

La ceremonia de despedida se hizo en Turín. El Rector Mayor concelebró con 26 sacerdotes misioneros y otros superiores mayores e inspectores.

La ceremonia de despedida se hizo en Turín. El Rector Mayor conce-



lebró con 26 sacerdotes misioneros y otros superiores mayores e inspectores. En la homilía los invitó a un total "renacer" en los países a donde se

dirigían. Después les entregó el crucifijo y todos los superiores mayores les dieron el tradicional *abrazo de despedida*.

CELEBRAN EL DOCTORADO DE SANTA TERESA

Sanlúcar la Mayor.— La familia salesiana de Sanlúcar la Mayor, se ha sumado ardorosamente a las festividades que las Madres Carmelitas Descalzas han organizado en honor del Doctorado de la Santa Madre Teresa.

Con celebraciones, predicación, veneración de la reliquia preciosa que se guarda en aquel antiguo convento lleno de sabor y abolengo. Autoridades y Pueblo volcaron su entusiasmo en tan hermosas jornadas y, como recuerdo perenne, una calle llevará desde ahora el nombre de la Santa andariega, cuyo espíritu tan cerca está del de San Juan Bosco.

CORONACION DE MARIA AUXILIADORA EN POLONIA

Czerwinski (Polonia).—En la parroquia salesiana de Czerwinski se conserva un cuadro histórico de la Virgen. En el pasado mes de septiembre, el Cardenal Wyszinski, coronó la sagrada imagen. Estaban presentes el salesiano Mons. Baraniak, arzobispo de Poznan, 23 obispos, centenares de sacerdotes y unos 25.000 fieles. En Czerwinski está el Estudiantado Filosófico Salesiano. Hubo un gran entusiasmo religioso en la preparación a la solemnidad.

Hay en Polonia dos inspectorías salesianas con más de 927 salesianos en la católica nación.



LIBRERIA SALESIANA DON BOSCO

LEON.—El día 5 de octubre fue inaugurada familiarmente la nueva librería Don Bosco, que la Inspectoría de Santiago el Mayor ha montado en la capital leonesa.

La bendición corrió a cargo de don Isidro Segarra, del Consejo Superior de la Congregación, asistido por el reverendo padre provincial de los salesianos, don Santiago Ibáñez; señores directores de los colegios de Ferrovíarios y Centro Don Bosco; directora y Hermanas de las Hijas de María Auxiliadora, y del equipo inspectorial, con varios hermanos de los colegios.

Actuó como madrina doña María Sánchez Miñambres, insigne bienhechora salesiana, a quien una joven cooperadora le hizo entrega de un ramo de flores.

El padre Segarra manifestó la importancia de esta inauguración, como centro difusor de la buena prensa, siguiendo el ejemplo de San Juan Bosco, quien puso los maravillosos recursos de su inteligencia, pluma, imprentas y librerías al servicio de Dios y para extender el bien entre la sociedad.

PANORAMA SALESIANO INTERNACIONAL



SALESIANO CONDECORADO EN SEVILLA

Sevilla.—Al señor Rector de la Universidad Laboral de Sevilla, el padre salesiano don Manuel Lorenzo, le ha concedido el Jefe del Estado la *Encomienda de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas*. Le impuso la condecoración el Ilmo. Sr. Subsecretario de Trabajo, don José Utrera Molina. El Rector agradeció la distinción que, en su persona, se hacía a la Congregación Salesiana.

UN INSTITUTO DE ORIENTACION VOCAL EN MEXICO

Chapalita (Guadalajara).—Con el nombre de "Instituto de Orientación Vocacional", el aspirantado de Chapalita abarca las tres ramas de Preparatoria, Normal y Escuela Técnica, a fin de que los 42 aspirantes elijan sus estudios en conformidad con sus posibilidades e inclinaciones. Por la mañana todos tienen clases en distintos locales y rumbos de la ciudad. Salen después del desayuno y vuelven para la comida. Por la tarde tienen



las clases y actividades de formación humano - cristiana: Catequesis, Biblia, Liturgia, Cultura Humana. El sábado es día de trabajo en casa y paseo. Los domingos primero y tercero salen todo el día con sus familiares; el segundo hay excursión, y el cuarto, apostolado. Es una experiencia cuyo objetivo es llevar a los jóvenes a adquirir una completa entrega a Dios. Después de conocer sus propios límites y capacidades, y de acuerdo con las necesidades del ambiente social, cada uno podrá elegir con mayor libertad y entrega la vocación salesiana.



Hacia la beatificación de Don Miguel Rua

Roma.—Hemos leído en el "Obsservatore Romano" del viernes 20 de noviembre de 1970 la siguiente nota: "Esta mañana, 19 de noviembre, en la presencia del Santo Padre, se han promulgado cinco decretos relativos a varias causas de beatificación de siervos de Dios. El primero, sobre dos milagros atribuidos a la intercesión del Venerable Miguel Rua, Rector Mayor de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco: nacido en Turín, en 1837, muerto en 1910.

Esperamos dar noticias más concretas en próximos números.

OBEDIENCIA Y TELEVISION

EDUQUEMOS COMO DON BOSCO



En abril de 1883 Don Bosco se encuentra en Saint Thomas de Villeneuve, de París. La multitud se apiña para ver al santo. De pronto, dos chicos se infiltran entre el gentío que rodea a Don Bosco y, a codazo limpio, logran llegar a su lado. Eran dos muchachos simpáticos. Conseguido su objetivo, se pusieron a mirar al santo bulléndoles la alegría en los ojos. Cada uno cogió una mano de Don Bosco, que les dirigió su mejor sonrisa y unas palabras de amistad.

De la mano de los chicos, Don Bosco siguió hablando a los mayores que acudían a él. Hasta el final no llegaron los papás a recoger a sus hijos. Don Bosco los había tenido todo el tiempo a su lado. Tenía el hábito de hacerse amar instintivamente.

"Primero hay que hacerse amar —solía decir Don Bosco—, así será luego más fácil conseguir la obediencia."

Para hacerse amar, Don Bosco tenía un don especial: el don de la fosforescencia: irradiaba amabilidad y atraía a los jóvenes con su bondad. Podía pedirles cualquier cosa con la seguridad de ser obedecido al punto.

* * *

● Los padres de hoy confiesan que sus hijos no les obedecen, sobre todo, cuando se trata de apartarlos de la televisión. Es un problema angustioso. Pero hay que preguntarse: ¿se han preocupado antes de hacerse querer para conseguir así una obediencia más fácil, sobre todo al tener que hacer un sacrificio ante la pequeña pantalla?

● Hasta la fecha, los médicos no han constatado ninguna lesión orgánica debida al abuso de la televisión; pero sí muchas perturbaciones nerviosas: ojos desorbitados, sueño agitado y ansioso, etc.

Sin embargo, los médicos de muchos colegios deprimen las actitudes malévolas de los "chicos de televisión". Cuando los padres los instalan de pequeños ante la pantalla para que "maten el tiempo" y los dejen tranquilos, los chicos adquieren en seguida una manía típica: no pueden despegarse del televisor, exactamente como hacen sus padres, tal vez por pasividad o aburrimiento.

● La consigna número uno es esta: los pequeños no tienen que ver nada ante el televisor, y los niños hasta la edad escolar no deberían encontrarse solos ante él.

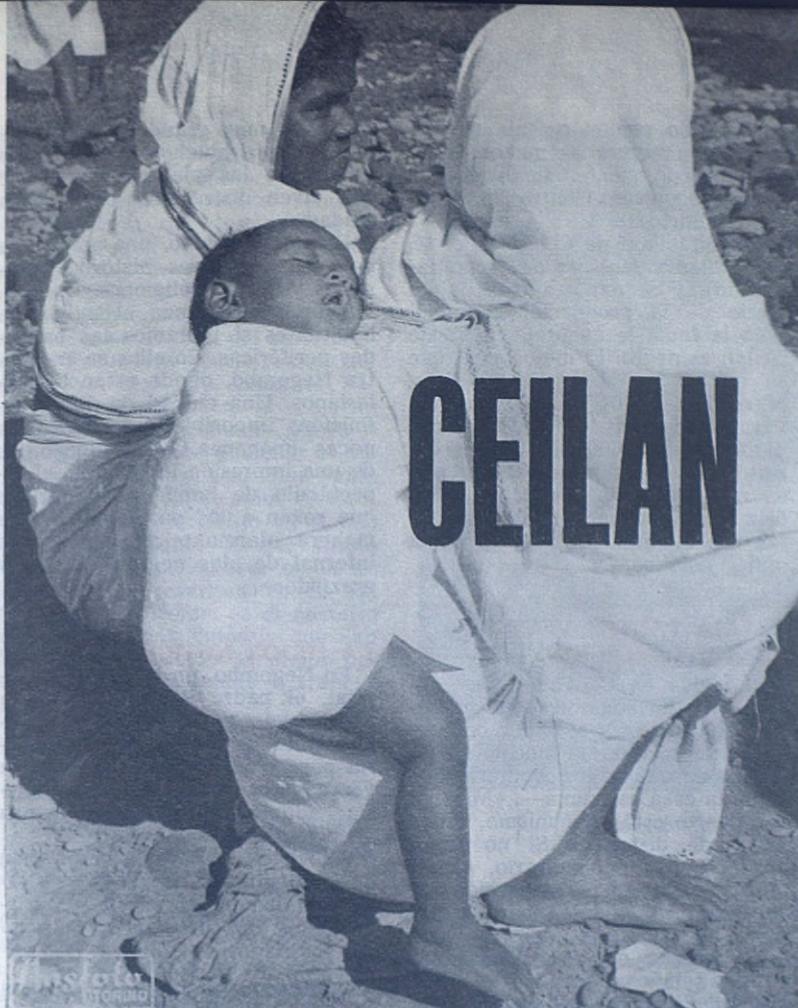
● Los padres que prohíben taxativamente el televisor y luego se pasan horas enteras a sus anchas fijos ante la pantalla, no educan bien a sus hijos y se exponen a comprometer la paz de la familia.

No hace mucho, se hizo una encuesta a 20.000 jóvenes. Una de las preguntas era ésta: ¿qué pensáis de la actitud de vuestros padres con respecto a la televisión? He aquí dos respuestas: "Desde que tenemos el televisor, hemos perdido la vida familiar. Nuestros padres no encuentran un minuto para nosotros." "Todo lo debemos hacer corriendo para no perder nada del programa. Tenemos que comer precipitadamente y sin derecho a dirigir a nuestros padres la más mínima pregunta."

¿No sería mucho más agradable el discutir en familia el valor de los programas, criticar el estilo de los artistas, reír juntos y comentar las ocurrencias de algún telefilm?

● Naturalmente que corresponde a los padres organizar la diversión o cortarla cuando convenga. Los chicos que aman a sus padres comprenderán cualquier negativa y estarán dispuestos a renunciar espontáneamente cuando se les expliquen los motivos de la prohibición.

Pero todo depende del grado de amor que los padres hayan sabido conquistar de sus hijos. Sólo con el amor lograrán una perfecta obediencia. Porque —son las palabras de Don Bosco— "Primero hay que hacerse amar y así será más fácil conseguir la obediencia."



2 razas
3 historias
4 religiones

Ceilán.—Doce millones de habitantes y unos 800.000 católicos. Al país, budista en su mayoría, ha ido recientemente el Papa a bendecir la vitalidad cristiana de los últimos años.

CULTIVAD vuestras propias legumbres» (*Grow your own vegetables*). Con este «slogan» se abre la guía telefónica de Ceilán, que es, en realidad, la guía de la capital, Colombo. En la página 62 se nos aconseja de nuevo: «*Cebollas rojas. Setenta y cinco días la cosecha. El cultivo de la cebolla roja es rentable*» (*Red onions. 75 days'crop. Red onion cultivation pays*). Una ternera paseante ante un elegante chalet de Colombo, 7 —el barrio más aristocrático de la capital—. Ciudad y campo se compenetran: la carretera que va del aeropuerto a la capital —unos cuarenta kilómetros— parece una calle a través de un poblado interminable, que se dilata y se transforma en una inmensa ciudad a la orilla del mar, que sigue el paso de las carreteras que se irradian hacia el interior de la isla.

En Colombo no hay un verdadero centro comercial y cultural; no encontramos ni siquiera los lujosos edificios que cuestan tan caros a los países subdesarrollados.

«Es una ciudad bocadillo —me dice don Enrique Rémery, director del «Don Bosco Seminary» de Negombo—. El barrio rico de Colombo 7 es una loncha de jamón entre el pan obrero del norte y el pan de la clase media del sur.»

ENCRUJADA DE RAZAS

La isla de Ceilán cuelga como una lágrima que gotea de la barbillá de la India a una distancia de 110 kilómetros. Los habitantes isleños no la llaman Ceilán, sino Lanka, antiguo nombre sánscrito impuesto por los conquistadores de la India del norte hace más de veinticinco siglos. Ceilán es relativamente pequeña: 450 por 150 kilómetros, con una población equivalente a la de Londres. La costa tiene un clima sofocante por su proximidad al ecuador; pero en breves horas de coche podemos disfrutar de un clima eternamente primaveral entre montañas que se empinan hasta los 2.400 metros.

Ceilán es una encrucijada de ra-

zas, más de setenta. Los Afganos tienen el monopolio de los préstamos de dinero, los Arabes el comercio de joyas y los gitanos Kuravar se dedican al encantamiento de serpientes. En el corazón de la jungla todavía viven los Vedas, el pueblo más primitivo del mundo.

COLOMBO, LA CIUDAD DEL TE

Los primeros europeos establecidos en Colombo fueron los portugueses. Los holandeses borraron sus huellas. El estilo de las casas de Colombo no recuerdan nada al de Goa o Macao. Sin embargo, cuántos Pereira, Silva o Fernandes se encuentran todavía. Portugueses fueron también los misioneros que llevaron la fe católica a la isla. Luego arribaron las naves holandesas y con ellas la Reforma protestante. Los holandeses construyeron buenos edificios religiosos y civiles de los que quedan formidables ruinas. Sobre las ruinas del palacio del gobernador holandés, los ingleses hicieron la *St. Peter's Church*.



Benditos los pies de los evangelizadores. ¡Y las ruedas también!

Colombo es una ciudad en función del té. El colonialismo británico ha dejado su impronta hasta en los autobuses rojos de dos pisos. La lengua inglesa está desapareciendo en las nuevas generaciones. La inmigración de los años cincuenta precipitó la crisis nacionalista, marcada con el sello del viejo fondo budista de Ceilán.

EL TE NEGRO DE CEILAN

Buda en Colombo no es omnipresente como en Bangkok o en Pnom-Penh. El cristianismo se nota y hay algunas iglesias encantadoras. Las mezquitas (el alcalde de la ciudad es musulmán) están más

de acuerdo con el paisaje urbano y su arquitectura es menos vistosa y sorprendente. Las pagodas quedan sepultadas entre los árboles y edificios.

La linfa vital de Ceilán es el té. Se le llama *Mahabadde* (gran industria), y se exporta más de un tercio de la producción mundial. Sólo la India le aventaja. El té de Ceilán es negro. El mejor es el que se cultiva en las regiones altas, entre los 1.500 y 1.800 metros. Para obtener un kilo de té se necesitan unos 6.600 retoños. Es curioso ver a las mujeres con una enorme canasta a la espalda. Cada diez días recogen las nuevas hojitas con la infinita paciencia de la mujer asiática.

CAERIA TANTAS VECES EN LA TENTACION...

«La vida en Ceilán es muy dura» —me ha comunicado Don Rémery en largas y tendidas conversaciones, cuando la noche se ha echado encima de los cocoteros que ciñen la casa salesiana—. «Mira, el aeropuerto está aquí mismo, a dos pasos de distancia. Si no fuera por el Señor del sagrario, caería tantas veces en la tentación de coger el primer avión para regresar a Francia...»

Me cuenta que las discusiones político-religiosas están a la orden del día. El mismo gobierno las fomenta. Por otra parte, la juventud hierve. Un caso: más de doscientos jóvenes se han presentado a Colombo tras una marcha de 150 kilómetros a pie. Por la fuerza penetraron en el Ministerio de Trabajo para pedir cualquier empleo.

Estas demostraciones pretenden llamar la atención del gobierno, a fin de que se resuelva el problema de los brazos caídos. El desempleo es el máximo problema que amenaza al país en proporciones cada día más alarmantes. A pesar de sus títulos, los profesionales se encuentran sin trabajo. Tanto la Universidad de la capital como la de Kandey del centro de la isla están en plena efervescencia.

VERTIGO DE ALAS NEGRAS Y GRAZNIDOS

A excepción de los hotelitos centrales, Colombo es una ciudad vieja. Por el barrio *Pettah* ha continuo hormigüeo de comerciantes, vendedores de fruta y verdura y vagabundos. Los pescadores descuartizan el atún sobre la misma acera y los campesinos llevan sus carretas de bueyes. Los vagos juegan a los naipes o dados en el

suelo. Es muy grande la criminalidad y son muchos los asesinos huidos de las plantaciones de té que viven disfrazados en la gran ciudad.

Esto es Colombo, una amalgama de razas con tres historias coloniales y cuatro religiones. Una población que alcanza el millón de habitantes si juntamos las barriadas periféricas. En ellas se encuentra Negombo, donde están los salesianos. Una ciudad de difícil definición; imposible presentarla en pocas imágenes. Desde luego, es de una impresión inolvidable el espectáculo de bandadas de grajos que rozan a los pasajeros de una manera alarmante en un vértigo infernal de alas negras y ásperos graznidos.

LA MEJOR NOTICIA

En Negombo, un barrio de la capital, el padre Rémery dirige un aspirantado y unas escuelas profesionales de mecánica y carpintería para chicos externos. Hay que ver a estos aspirantes en la iglesia: adquieren un aspecto y una devoción impresionantes.

Anochece. Se oye la respiración de la jungla. La noche cala su oscuridad hasta los huesos. Charlamos a la luz, bajo el dulce soplo del ventilador. Pregunto a Don Rémery:

—¿Qué es lo que ha venido a traer a estos jóvenes singeses?

Me mira y sonríe. Es un hombre imponente, capaz de contarme

Los cocoteros abren la elegancia de su abanico en el paisaje tropical de la isla.



sus duras experiencias en la guerra mundial. Me responde:

—El amor al prójimo.

Parece una respuesta sencilla, teórica, a la que los misioneros apenas le dan importancia. Todo está en el modo de llenar y dar el sentido a la expresión.

—La novedad —me explica— está en la naturaleza del amor cristiano, verdadera participación del amor con que nos aman el Padre y Jesucristo en el Espíritu Santo. Esta es la buena nueva o Evangelio que debe anunciar el misionero como lo hacía San Pablo a los paganos. Es el amor recíproco del Padre y del Hijo en el don del Espíritu Santo lo que Cristo comunica a los hombres mediante su muerte y resurrección. Es «el Cristo en nosotros», es el misterio escondido en los siglos lo que San Pablo anunciable. Es la mejor noticia que hemos venido a traer a estas tierras.

DEL DICHO AL HECHO Y EL GRAN TRECHO...

—Entonces —me dirijo a él— ¿cómo define la evangelización a los paganos?

Don Rémery me mira con unos ojos claros y responde con precisión:

—No sólo anunciar a Cristo o predicarlo, sino implantar la economía evangélica, conseguir que los hombres se amen unos a otros como Cristo nos ama. Procurar que adquieran una conciencia de que este amor se lo ha dado gratuitamente Alguien, Alguien que los ha amado hasta querer comunicarles su propio amor muriendo y resucitando por ellos y haciéndose su alimento en la Eucaristía. El amor del prójimo así entendido —sigue Don Rémery, y con un tono algo polémico— va en contra de una idea muy en boga de amar al prójimo sin hacer caso de Dios o, más bien, negándolo. He aquí la tarea específica del misionero salesiano entre los jóvenes paganos: predicar la explosiva y revolucionaria noticia evangélica del amor y conseguir que se practique de verdad. El dicho y el hecho, con su gran trecho...

De la oscuridad de la jungla sigue alzándose un ininterrumpido griterío de animales nocturnos.

—En uno de los más bellos libros de nuestros días —dice Don Rémery—, *El Principito*, de Saint-Exupéry, he leído: «¡Los grandes! Se les dice: he visto una casa bellísima, con tejas rojas, con geranios en sus ventanas y palomas en su tejado, y no son capaces de ima-



Recolección del té, la savia vital de Ceylán.

ginársela. Hay que decírles: he visto una casa que vale un millón de francos. Es entonces cuando exclaman: ¡ah, qué hermosa! El amor cristiano, revelación del amor trinitario, tiene un valor infinito. Sí,

es el amor el que da al misionero un rostro de hermano que habla y se comunica. De un hermano y más aún que un hermano.

Carlos DE AMBROGIO

El misionero improvisa en seguida su aula de catequesis.





*A sus ojos se asoma
un alma blanca, blanca...
Es como una paloma
mensajera, que arranca
oro de compasión:
¡ábrele,
ábrele el corazón...!*

COOPERADORES SALESIANOS

QUEREIS AYUDAR AL TERCER MUNDO



PUERTO PRINCIPE: Una miniescuela. El Padre Bohnen ha fundado unas cien miniescuelas, o sea, unos locales cerrados por tablas, como muestra la foto, para que la ventilación no falte. Están distribuidas estratégicamente por los suburbios y campos cercanos a la ciudad.

LOS «RATONCITOS» DEL PADRE BOHNEN

El padre Bohnen nos ha escrito. Pero sólo con medias palabras y mezclando el francés con el español. No debe tener mucho tiempo y nos lo explicamos. Está emocionado al saber que los cooperadores españoles han patrocinado su comedor este año. Para él, que tanto debe moverse para obtener los medios necesarios, nuestra generosidad va a suponer un alivio y para los negritos, para los «ratoncitos» del padre Bohnen, como los llama un cooperador al enviar su limosna, va a suponer que este año van a tener unos cuantos días un postre especial: dulce de harina de maíz, cosa que sólo acontece, cuando el padre Bohnen en su recorrido habitual tiene suerte. Sin duda, que el día de Navidad corrió el postre especial a cargo de nosotros, queridos lectores del Boletín, pues ya le hemos podido enviar los mil primeros dólares.

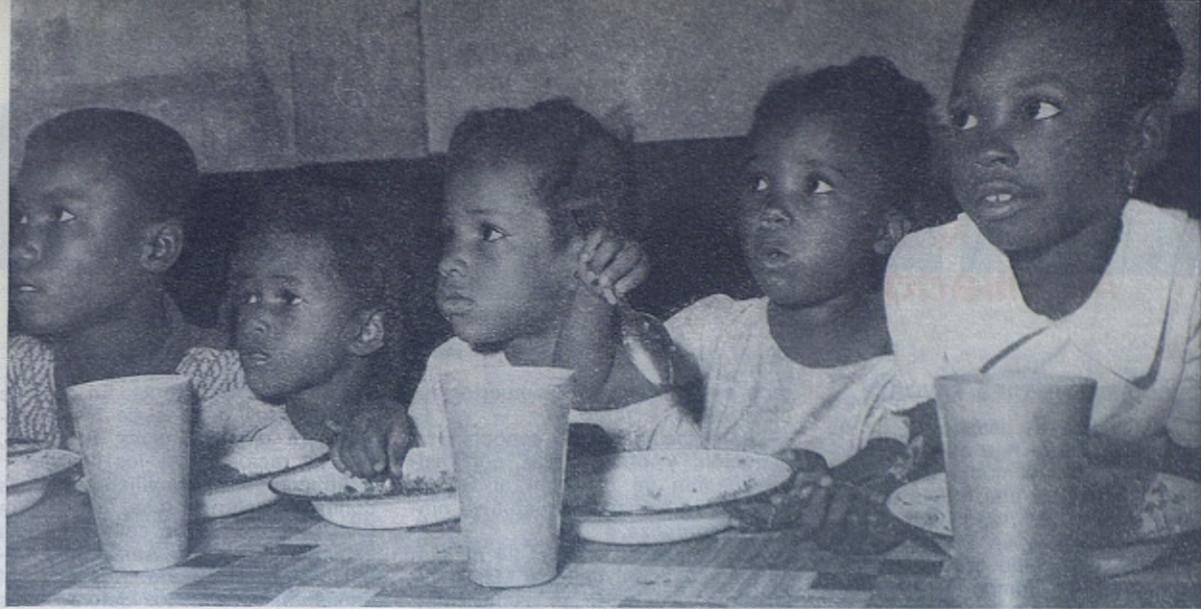
Junto con sus frases nos envía unas cuantas fotografías que iremos reproduciendo. Gracias a ellas podemos reconstruir su labor, que es bastante más de lo que habíamos dicho en anteriores boletines. Porque las bocas que ha de alimentar son 4.000 y no tres mil. Esas bocas salen 1.000 de la casa

central salesiana; 700 del barrio de Brooklyn y los 3.300 restantes de las que él llama miniescuelas.

¿Qué son las miniescuelas? Son locales toscamente hechos con maderas y latas, a veces sólo con ramaje y en el mejor de los casos con adobes. Las miniescuelas están repartidas por los suburbios y en los campos cercanos a la ciudad. Tiene instaladas cerca de cien.

El lector me preguntó cómo era posible dar de comer a 3.000 de una vez. No hubiera sabido contestarle de tener la suerte de recibir una carta desde Santo Domingo. Se trata del padre Antonio Figura, salesiano. Dice así:

«A eso de las nueve de la mañana comienzan a desfilar las distintas escuelas privadas. Son unas 100. Niños y niñas, silenciosos, con ojitos como cerezas, hecha la boca agua, esperan la orden de entrar en el comedor. Está hecho de adobes y su techo cubierto con planchas de cinc. La única ventilación depende de dos grandes puertas y unas ventanas de ladrillos calados. Es un lugar bastante ameno e interesante, porque el padre Bohnen que tiene mucho gusto ha adornado las paredes con los trabajos manuales de sus aprendices. Pegado



PUERTO PRINCIPE: Desde las nueve de la mañana hasta bien entrado el mediodía van pasando de cien en cien por el comedor los tres mil chiquillos. Para sacar la foto han puesto el mejor hule y los platos menos descascarillados...

al edificio se halla el almacén y una enramada en la que está instalada la cocina. En el comedor dos hileras de rústicas mesas con largos bancos para sentarse de cien en cien. Apenas se sientan, ocho o más niños y niñas traen servido el único plato. Los comensales, cuchara en mano, sólo esperan tenerlo delante para atacar a fondo. Primero se lo comen con los ojos, luego viene lo bueno; con la boca. Da gusto observarlos y bendecir su apetito. Un observador atento

notará que muchos de ellos sacan su marmita y apartan la mitad para los suyos, que quizás pan más hambre.

Terminado el turno entran otros cien y así toda la mañana hasta el mediodía. Al mismo tiempo que se sirven a los de las miniescuelas se mandan al barrio de Brooklyn grandes ollas con ración para setecientos. Allí trabaja el padre Volel, salesiano haitiano, a quien todos conocen como el apóstol de la barriada más pobre y misera que se pueda imaginar. Viven allí pescadores, obreros, chiriperos, que, si encuentran de comer, comen y si no, no comen. Esto se dice fácil, pero habría que preguntarles a ellos cómo se sienten. Da pena ver a muchos de ellos arrastrando pesadas carretas con viejas ruedas de goma, rotos, sucios, y sudando la última gota. El trabajo del padre Volel en unión con el padre Bohnen es una bendición para estas barriadas.»

Como habréis podido advertir la labor del padre Bohnen es digna de asociarse a ella, de ayudarle y de participar cooperando generosamente, enviándole esas pesetas que a nosotros quizás nos sobren o no nos hagan tanta falta, pero que supone para un negrito, para un hijito de Dios, el pan nuestro de cada día.

JAVIER RUBIO

DONATIVOS PARA EL P. BOHNEN

Quien desee proveer a la comida de un niño (300 pesetas al mes, 3.000 al año), o simplemente contribuir puede mandar sus donativos, como el año pasado a:

1º **Cooperadores Salesianos** - Alcalá, 164 - Madrid (2). Indicando siempre detrás del giro la palabra: Padre Bohnen o Haití.

2º A Cta. Cte. **Cooperadores Salesianos** - Sucursal del Banco Hispano Americano - Plaza de Roma - Madrid (2).

DONATIVOS PARA EL PADRE BOHNEN

recibidos hasta el 30 de noviembre

	Ptas.
M. de la Fuente, Salamanca	310
Moisés Marcilla, Osorno	100
M.º C. Fernández, Allariz	100
M. Juan, H. de Pisueña.	1.200
C. Lázaro, Madrid	100
José Sitjás, Palafrugell	50
C. Coop. D. Bosco, Madrid.	1.485
Pilar Sánchez, Salamanca	3.000
Narciso Bardalet	300
M.º Carmen González	100
Oscar Santos, Santiago	100
Julián Bravo, Garrovillas	2.000
Una devota M.º Aux., Vigo	1.500
Ricardo Olarán, S. Sebastián	6.000
J. Cuadrado, Madrid	500
Virtudes Casares, Madrid	600
Purif. Domínguez, Alicante	100
Manuel Solá, Igualada	200
Maria Carmen, Castellón	100
L. A., Barcelona	3.000
Rosa Fernández, León	300
Fca. Ladrón de Guevara, Madrid	650
Eugenio Sánchez, Madrid	1.000
Coop. Salesianos, Cee	500
Dr. Barbosa, Mataró	3.000
N. N. de Madrid	100
N. N. Sta. Cruz Tenerife	1.300
Rosa Aguiar, de Málaga	100

Gracias de María Auxiliadora

GRACIAS POR TRES FAVORES

Baracaldo.—El pasado 22 de diciembre, nuestro hijo que sólo contaba dos años y medio tomó unas diez pastillas de una receta de calmante de nervios. Al cabo de dos horas se le hizo un lavado de estómago, pero como había ya transcurrido mucho tiempo, los médicos no nos daban confianza de salvarle. En aquel momento de angustia, invoqué con toda confianza a María Auxiliadora. A las 24 horas, nuestro hijo se encontraba en casa completamente bien.

Meses más tarde, mi marido se cayó y se partió la clavícula. Volví a suplicar a María Auxiliadora y sin mayores complicaciones, estaba curado a los treinta días.

El pasado mes de julio, padeció mi madre fuertes dolores debidos a una flebitis. Los médicos le dijeron que tenía para mucho tiempo. Una novena prometiendo publicar la gracia en el Boletín Salesiano. Con no poca extrañeza de todos, al mes tenía su pierna curada.

Hago público mi agradecimiento y deposito una limosna en la capilla salesiana. **Araceli Docio.**

Madrid.—Llevaba enferma en cama, casi un año, pero haciendo un esfuerzo me levanté, bajé a la capilla y llegado mi turno, pronuncié la fórmula de mi consagración perpetua: también aquel día comí con la Comunidad; pero acto seguido, rendida, volví a acostarme, para no levantar más durante siete largos años.

Una brucelosis descubierta demasiado tarde, fue el principio de todo lo sufrido a lo largo de esos años: Operación de apéndice; perforación de estómago; peritonitis; accesos al hígado; encefalitis; durante cuatro años el cuerpo llagado de pies a cabeza, con curas dolorosísimas; los cinco últimos con todo el cuerpo rígido, quedándome únicamente el movimiento de los brazos y un poco el de la cabeza; y en fin, otros muchos sufrimientos, de todo género, compañeros inseparables de los enumerados. He es-



tado entre la vida y la muerte muchas veces.

Las salesianas que conocían mi situación, y otras almas compasivas pedían mi curación al Señor, pues en lo humano no había ya ninguna esperanza.

Así las cosas, llegó el 24 de mayo de 1969, festividad de María Auxiliadora, y estando en cama, como siempre, y esto sería hacia las cinco de la tarde, me pareció sentir como una voz interior que me decía: **Sí, te puedes levantar... Sí, te puedes levantar...** Dada la solemnidad del día, tan celebrada en la Comunidad, creí se trataba de una pesadilla que intentaba quitarme distrayendo mi mente en otras cosas. Pero la voz insistía: **Sí, te puedes levantar... Sí, te puedes levantar...** Y tanto insistió, que como respuesta, después de un rato de lucha, me incorporé, me senté en la cama, eché las piernas fuera, y asombrada de mí misma, me encontré de pie junto a ella. Hubo escenas emocionantes en la numerosa Comunidad...

Ya ese día estuve levantada tres horas: he continuado levantándome todos los días y este verano pasado, del 70, he podido pasar una temporada, en Vigo, con mis ancianos padres, que no esperaban verme más; y con toda la familia, celebrar el cinco de agosto una misa de acción de gracias.

Yo digo a mis hermanas salesianas y a mis amistades, que María Auxiliadora me ha sacado de la cama, sí, pero yo quería encontrarme con fuerzas para trabajar en alguna de las actividades de mi querido Instituto. Ayúdenme también todos, a dar gracias al Señor a través de la Virgen Santísima a cuya intercesión atribuyo el gran favor recibido. **Sor María Alvarez, Hija de María Auxiliadora.**

PREMIO A LA FE DE MI MADRE

Viniegra de Arriba (Logroño).—La Virgen me ha curado. Así se puede explicar la desaparición de mi enfermedad. Durante unos meses, me han venido dando unos ataques continuos y prolongados, que me dejaban sin sentido y me hacían

y de su Apóstol San Juan Bosco

perder el conocimiento. En casa se conocen las gracias de María Auxiliadora por el Boletín Salesiano, que se recibe todos los meses.

Aquejados mis familiares por mis continuos sufrimientos, mi madre tuvo la feliz idea de colocarme una estampa de María Auxiliadora debajo de la almohada. Desde aquel momento, cesaron los dolores y los ataques no se han repetido.

No quiero decir que haya sido un milagro, pero ¿por qué no pensar que la Virgen oyó nuestras súplicas y quiso premiar la fe con que mi madre, confiaba en tan poderoso auxilio!

Agradecida a María Auxiliadora y deseando se publique esta gracia en el "Boletín Salesiano", le envío un donativo. **Luisa Alvarez Anton.**

NO PODIA ANDAR

Santovenia (Zamora).—Doy gracias a María Auxiliadora por el favor que me ha concedido al sufrir una caída, que me produjo el clavar una punta, lo que me tenía con enormes dolores que no me dejaban andar ni estar de pie. La Virgen me escuchó en mis penas y dolores y me curó de manera tan rápida que lo atribuyo a su protección. Envío un donativo para su culto con el deseo de que se haga patente mi agradecimiento. **B. Alieste.**

OTROS

CORAZONES AGRADECIDOS

Renedo de Zalima (Palencia).—De nuevo, en el transcurso de un año, he vuelto a ser escuchada por María Auxiliadora. Andando ocupada en las faenas de la casa, di un traspés con tan mala suerte que caí, rompiéndome la rótula. Inmediatamente recurri a la Virgen, diciéndole: "María Auxiliadora, sé que me tienen que me tienen que operar, pero te pido poder caminar por mi propio pie después de la operación." Hoy, restablecida totalmente, a pesar de mis setenta y seis años, doy gracias a tan bondadosa Madre y hago pública mi gratitud. Como lo había prometido, envío una limosna de agradecimiento. **Petra Iglesias.**

Barcelona.—Teniendo a dos nietos en peligro, uno por un accidente y otro por una enfermedad maligna, y habiendo experimentado una gran mejoría al invocar a María Auxiliadora, doy gracias a la Virgen por su protección y envío un donativo. **A. Borrás.**



Gracias de nuestros siervos de Dios

La Coruña.—Muy agradecida por diversos favores recibidos de doña Dorotea, hago público mi agradecimiento y envío un donativo para su causa de beatificación. **O. Rico.**

Salamanca.—Por favores recibidos de María Auxiliadora y de doña Dorotea, envío una limosna y deseo se publique en el Boletín. **L. M.**

Valencia.—Imploré la protección de Doña Dorotea de Chopitea para que mi hijo aprobara el curso en la carrera que está estudiando. Habiendo aprobado, cumple la promesa de hacer una novena y envío una limosna lleno de gratitud, para al causa de beatificación. **T. V. B.**

Valencia.—Muy agradecida a San Juan Bosco y a la sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea por un favor recibido, envío una limosna y deseo se publique en el Boletín.

Una madre agradecida.

Barcelona.—Emocionada y agradecida por haber alcanzado por intercesión de Doña Dorotea de Chopitea la salud de una nietecita y el feliz resultado, en otra, de una intervención quirúrgica, envío una limosna para la causa de beatificación de Doña Dorotea y deseo se publique mi gratitud en el Boletín. **M. C.**

Barcelona.—A causa de un disgusto de familia, pasé unos meses fatales; no lograba concentrarme en los estudios, y así iba suspendiendo casi todas las asignaturas. En estas circunstancias, empecé una novena a Doña Dorotea, pidiéndole me ayudara a superar este bache, volviendo a estudiar más que antes para recuperar lo perdido y así aprobar el curso. Todo lo conseguí, gracias a la intercesión de la sierva de Dios. En vísperas de los exámenes noté que iba recuperando el optimismo; me sentía menos sola, menos aislada, y empecé a estudiar con verdadero ahínco. Total, que aprobé el curso. Llena de alegría, cumple mi promesa de enviar una limosna —producto de muchas privaciones— y manifestar públicamente mi gratitud a Doña Dorotea. **M. O. A.**

Gerona.—En acción de gracias por unos beneficios obtenidos y esperando otros, mando una limosna para la Beatificación de Doña Do-

rotea. Por el mismo motivo, envío otra, deseando publique nuestra gratitud en el Boletín. **S. V. R. y M. D. R.**

Salamanca.—Estando mi hija con muchos dolores de cabeza, que no había manera de aliviar, acudimos a la sierva de Dios Doña Dorotea, y del modo más sencillo e inesperado, quedó libre de ellos. Otro favor he de agradecerle, y es el haber logrado, tras tres años y medio, sin conseguirlo nunca, el subsidio a la vejez. Muy agradecida, cumple mi promesa de publicar las gracias y envío la limosna prometida. **C. Hidalgo.**

Orense.—Dudando del aprobado del curso selectivo de un hijo, lo encomendé a Doña Dorotea, prometiendo una limosna para la causa de su Beatificación; habiendo sido aprobado, cumple mi promesa. **Luis Salgado López.**

Jerez de la Frontera.—Cumpliendo un deber de gratitud publico varios favores recibidos por intercesión de Don Felipe Rinaldi.

— Una señorita ex alumna me comunicó su gran preocupación por un negocio importante y de difícil solución. Le prometí encomendarlo al siervo de Dios; en la primera ocasión que vino a visitarme, le pregunté, y con gran alegría me dijo: Solucionado de modo inmejorable.

— Dos familiares de una Hermana también tenían dos negocios de interés y no fáciles de solucionar. Les prometí encomendarlo al Padre y no tardaron en escribirme diciéndome que se solucionaron satisfactoriamente.

— Dos asuntos difíciles y de gran interés para la casa preocupaban a la hermana directora y a la comunidad; se encomendó a nuestro Padre Rinaldi y fueron vencidas las muchas dificultades y el asunto se solucionó felizmente.

Cumple mi promesa con el deseo de que otras personas encuentren remedio en sus necesidades y envío una modesta limosna. **Sor Emilia Arias de la Reina, H. M. A.**

Madrid.—Enviamos un donativo destinado al P. Bohnen para los queridos niños de Haití en agradecimiento por dos favores conse-



guidos por intercesión de San Juan Bosco y Santo Domingo Savio. El primero por haber aprobado nuestro hijo su tercer año de Bachiller. El otro, porque una hermana nuestra ha tenido feliz y rápidamente una hermosa niña cuando parecía no seguir adelante en el segundo mes. Se puso entonces el escapulario de Santo Domingo Savio y se palpó su ayuda en todo momento. Aprovechamos para dar gracias a María Auxiliadora por su continua protección. **Familia Ladrón de Guevara.**

Alicante.—Acercándose el día en que iba a ser madre por primera vez, me puse bajo la protección de Santo Domingo Savio, haciendo lo mismo por mi hermana, que se encontraba en idénticas condiciones. Hoy tenemos dos bonitas niñas, que ponemos bajo su protección. Agradecida, envío una limosna. **M. T. B., antigua alumna salesiana.**

Jerez de la Frontera.—Envío un donativo de agradecimiento por un favor que creo haber obtenido de Santo Domingo Savio. **Isabel Maragato Romero.**

Telde.—Doy gracias a Santo Domingo Savio por haber encontrado trabajo para mi hijo, que llevaba muchos días parado. Envío una limosna. **Juana Rivero.**

Talavera de la Reina.—Envío un donativo para Santo Domingo Savio por favor recibido de él, por el paro satisfactorio de una hija política. Muy agradecido a su protección. **Un antiguo alumno salesiano de Talavera.**

Valencia.—Hace unos días, un sobrinito mío de dos años se tragó un alfiler, informándonos el médico que si no se resolvía por vía natural, habría que intervenir urgentemente.

Gracias a Dios y a la intercesión de Santo Domingo Savio, a quien se lo encomendé, se ha solucionado satisfactoriamente. Envío una limosna para la obra de Vyasarapadi. **María Rosa Marías Anglés.**

N.—A pesar de las dificultades que se presentaron al nacer el cuarto de mis hijos, todo resultó bien gracias a la protección de Santo Domingo Savio. Envío un donativo para su culto. **Antonia Boudry.**



DON JOSE NUÑEZ OROZCO

perfil de un cooperador salesiano

"Cuando escribáis a vuestros padres decidles que Don Bosco los saluda y que todos aquéllos que tienen Salesianos o Hijas de María Auxiliadora, todos se salvarán hasta la tercera y cuarta generación." (Memorias Biográficas, X, 651.)

Estas palabras proféticas de San Juan Bosco son un índice de su aprecio a los padres de los Salesianos.

Y Don José estaba intimamente relacionado con la familia de Don Bosco, al que le entregó dos hijos sacerdotes: Don Ernesto Núñez, actual director del colegio de Huelva y don Narciso Núñez, director del Estudiantado Filosófico de Priego de Córdoba. Buena baza para la predilección del santo en la hora de su muerte, acaecida en Morón de la Frontera, el 20 de octubre de 1970, a los 82 años de edad. Una vida llena de días y de méritos.

Nació don José en un pueblo de Sevilla —Montellano—, en el mismo año de la muerte de San Juan Bosco, 1888. Creció en una familia profundamente cristiana, de la que dos hermanas —Ana y Beatriz— ingresaron en el convento de Clarisas de Morón; su hermano Antonio tiene un hijo párroco de Corregana (Huelva), y su hermana María, otra hija religiosa Concepcionista, Sor Rosa.

Buen andaluz, don José contaba con humor una de sus estrategias juveniles: para librarse del servicio militar marchó a Buenos Aires, donde estuvo tres años con otros compañeros cuya amistad ha conservado fiel hasta la muerte.

Creó su hogar y su trabajo —una tienda de ultramarinos— en Morón

de la Frontera, contrayendo matrimonio con doña Agueda Salguero. Ambos poseían el diploma de Cooperadores Salesianas. Su casa y su negocio estaban muy cerca y siempre a disposición del Colegio Salesiano. Desde que la Congregación puso sus tiendas en la hermosa ciudad andaluza, en 1929, tuvo la familia de don José un contacto inmediato e íntimo con los hijos de Don Bosco. La casa salesiana era continuación de los hogares del pueblo. Tiempos inolvidables aquellos en que don Gregorio Ferro era considerado como el buen padre de todos.

A la sombra del colegio crecieron los dos pequeños de la familia Núñez Salguero, donde también floreció su vocación salesiana. Ernesto, el mayor, empezaba su aspirantado en 1935. Grande fue la alegría de ambos esposos al ofrecer al Señor al primero de sus hijos. Nuevamente el Señor llamó a las puertas de su generosidad. Narciso, con 29 años, después de un brillante Bachillerato en el Colegio de Utrera y una licenciatura en Ciencias Químicas en la Universidad de Sevilla, cuando los papás esperaban de él un halagüeño porvenir en el mundo, se entregó a Don Bosco y a la juventud.

Hubo generosidad y alegría evangélicas en este ofrecimiento. "Yo quisiera ser como papá, que está tan contento" —escribía doña Agueda en 1953—. En ese año, el entonces Rector Mayor, don Renato Ziggliotti, imponía la sotana salesiana a Narciso en el Santuario de Consolación de Utrera. A pesar del dolor de la separación, decía don José: "Por eso me gusta más,

porque se hace religioso, cuya vocación me agrada o convence más que la de párroco, con la que podría disfrutar de su compañía; y porque así lo doy generosamente sin esperar ayuda de él."

"Mi padre —escribe uno de sus hijos— ha hecho siempre el bien. Desprendido del dinero, siempre daba fiado a la gente humilde, a pesar de la poca correspondencia de algunos. Veía volver las espaldas a personas desagradecidas que marchaban sin pagar. En cambio, no podía tener deudas con nadie. Era proverbial su puntualidad exacta en las letras y pagos."

En los últimos años —17 de enfermedad sin salir de casa— decía: "Rezo siempre por todos".

Su muerte fue la de los justos. El día anterior lo había confesado don Luis Hernández, antiguo director del colegio. El día 20 de octubre, después de recibir el óleo de los enfermos, entregó su espíritu al Señor. Eran las diez de la mañana.

Asistieron al entierro 30 sacerdotes salesianos y varios de la diócesis. Concelebraron en la misa de "cörpore insepulto" diez sacerdotes salesianos presididos por el Inspector de Sevilla, don Antonio Hidalgo, y el de Córdoba, don Antonio Alta-rejos. El Director de Morón tuvo la homilía-memoria. Acudieron salesianos de catorce colegios y los vicarios inspectoriales de Sevilla y Córdoba. Se unieron al cortejo fúnebre familiares, amigos, antiguos alumnos y la gente del pueblo que sentía gran aprecio por él.

María Auxiliadora y San Juan Bosco habrán recompensado su generosidad y sus buenas obras.

Don Fernando Calle Landaburu † en Madrid, el 6 de junio de 1970, a los 65 años de edad. Era antiguo alumno salesiano de Atocha y Cooperador Salesiano.

Doña María del Carmen Ainsua Fernández † en Barcelona, el 20 de noviembre de 1970. Era natural de Ecija (Sevilla). Madre ejemplar de acendrado espíritu salesiano, devotísima de María Auxiliadora y de San Juan Bosco. Sus seis hijos fueron todos antiguos alumnos. Tres de ellos, son sanitarios al servicio de los enfermos. Los otros tres se han consagrado totalmente a la Iglesia, dos hijas de María Auxiliadora y un sacerdote diocesano.

Doña Victoria Sánchez Aldana † en Málaga, el 2 de noviembre de 1970, a los 64 años de edad.

Don José Brun Mayo † en Sevilla, el 23 de abril de 1970, a la edad de 60 años.



BECAS PARA EL SOSTENIMIENTO DE LAS VOCACIONES SALESIANAS

“El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.” (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

Beca «María Auxiliadora». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de la Merced». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Vocaciones Salesianas». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Misiones Salesianas». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Templo del Tibidabo». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Cooperadores Salesianos». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». Primera ent.: 1.000 pts.
Beca «Obra de S. Pablo Apóstol». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Don Miguel Rúa». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «San José Cafas». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Mamá Margarita». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Andrés Beltrami». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Ceferino Manuncurá». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Juan Cagliero». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Miguel Magone». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Sergio Cid». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. José Calasanz». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Rodolfo Fierros». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. José Luis Carreño». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Manuel Bars». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Eduardo Gutiérrez». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Conrado Dardé». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Ignacio Rubio». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «D. Eugenio Ojer». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Sr. Francisco Fernández». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Pilar». Total: 30.000 pts.
Beca «Monseñor Olaechea». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Monseñor Pintado». Primera entrega: 1.000 pesetas.
Beca «Familia Martí Codolar». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Daniel Conde». Primera entrega: 85.000 pesetas.
Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». T.: 98.000 pts.
Beca «Don Luis Cutillas». Total: 8.000 pts.
Beca «San José». Total: 22.000 pesetas.
Beca «Felipe Alcántara». Total: 6.000 pesetas.
Beca «Don Juan Antal». Total: 95.000 pesetas.
Beca «Juan Alberto». A. A. de Rocafort. Total: 13.000 pts.
Beca «Son Cosme y Santa Magdalena». Total: 90.000 pts.
Beca «San Pedro». Total: 50.000 pesetas.
Beca «Sagrado Corazón de Jesús». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «San Francisco de Sales». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Santo Domingo Savio». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Santa María Mazzarello». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Doña Dorotea». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Mártires Salesianos». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don José Binelli». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Martín Goicoechea». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Antonio Aime». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Manuel Hermida». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Julián Massana». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Padre Viñas». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Luis Cid». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don José Martí». 1.º e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Federico Jordana». 1.º e.: 1.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». La Cafiada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 26.250 pts.
Beca «D. José María Taibó». N. e. 6.000 T.: 30.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. N. e.: 1.000. T.: 21.000.
Beca «D. José Puertas». A. A. Deusto. N. e.: 1.000. T.: 15.000.
Beca «Sr. Justiz». Deusto (Colegio). N. e.: 1.000. T.: 22.000.
Becas «P. Beobide». Familia Salesiana, Guipúzcoa. Total: 131.775 pts.
Beca «María Auxiliadora». 2.º Arch. Baracaldo. T.: 51.500.
Beca «Familia Imber». N. e.: 10.000; Total: 30.000 pts.
Beca «D. Ramón Zabal». Baracaldo. M. Fernández. Total: 40.000 pts.

Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 20.000 pts.
Beca «D. Eladio Pérez». Total: 15.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 ptas.
Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 20.000 pts.
Beca perpetua 2.º «Srtas. de Felipe». 1.º e.: 50.000 pts.
Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
Beca «Srta. María Luisa de Felipe». Total: 50.000 pts.
Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.
Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
Beca «María Auxiliadoras». Zuazo. Total: 5.500 pts.
Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5720.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. T.: 6.000 pts.
Beca «Sres. Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,38 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «Jesús Aznar». promovida por Doña María Salmerón. Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS EN FORMACION

Beca «J. H. S.». Las Palmas. N. e.: 7.000. T.: 21.000 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. N. e.: 200. Total: 11.200.
Beca «Miguel Magone». Las Palmas. N. e.: 500. T.: 6.500.
Beca «E. Chacón de Hernández». Las Palmas. N. e.: 2.500. Total: 15.400 pts.
Beca «Sgdo. Corazón». Las Palmas. N. e.: 7.000. T.: 65.156.
Beca «Familia Llinares». Las Palmas. N. e.: 700. T.: 3.700.
Beca «Santo Cura de Ars». Córdoba. 1.º entrega 10.000 pts.
Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. T.: 5.700 pesetas.
Beca «Familia Naranjos». Las Palmas. T.: 6.800 pesetas.
Beca «María Auxiliadoras». Málaga. Total: 32.8000 pesetas.
Beca «Archiefradía de María Auxiliadora». Santa Cruz de Tenerife. Total: 27.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. Primera entrega: 25.000 pts.
Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.700 pts.
Beca «Clas. Juventud Salesianas». La Orotava. Total: 43.000.
Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.
Beca «Ntra. Sra. de la Consolación». Torredojimeno. Total: 35.000 pts.
Beca Misionera «D. Dionisio Ric». T.: 18.000.
Beca «D. Sebastián M.º Pastor». Córdoba. Total: 8.015 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Clas. de la Juventud Salesiana. Las Palmas. Total: 44.300 pts.
Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.
Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
Beca «Don Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 15.000 pts.
Beca «Santa Catalina». II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.
Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
Beca «Romero-Martínez». Málaga. promovida por Doña Dolores Martínez. Vda. de Romero. Total: 30.000 pts.

Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «S. Juan Bosco», AA. AA.; 1^{er} e.: C. B. F. Cádiz.
 Beca «Familia Attilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Traya Gozámez». Ronda. Total: 24.000 pts.
 Beca perpetua «Manuel Courtoy de la Torre y familia». 100.000 pts.
 Beca perpetua «Angel María Rubio Castillejo y familia». 100.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las dos categorías de Becas Completas.
 — Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
 — Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
 Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECAS EN FORMACION

Beca «Besama». N. e.: 1.000 pts. Total: 24.600 pts.
 Beca Mayor «Sgdo. Corazón». N. e.: 2.000. Total: 17.000 pts.
 Beca «Félix González». Familia Pardo. N. e.: 1.000. T.: 36.000.
 Beca «S. Feo, de Sales». Coop.-Estrecho. Total: 50.435 pts. tal: 35.000 pts.
 Beca «M. A. Carrasco». Primera entrega: 45.000 pts.
 Beca «A. Ignatius». Total: 25.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora» III. Arch. Atocha. T.: 8.025 pts.
 Beca «Josefa A. Roldán y familia». Total: 36.100 pts.
 Beca Mayor IV «Salesianos D. Bosco». Total: 42.775 pts.
 Beca «San Antonio». A. Angulo. Total: 30.000 pts.
 Beca «El Salesiano Coadjutor». Cías. Paloma. T.: 32.000 pts.
 Beca «M. A. L.» Total: 40.000 pesetas.
 Beca «S. Ricardo». Total: 5.000 pesetas.
 Beca «M.º Auxiliadora» Salamanca. Total: 11.000 pesetas.
 Beca «F. Canales». Total: 24.000 pesetas.
 Beca «Familia A. Mirandas». Total: 20.000 pesetas.
 Beca «Familia Mesonero R.». Total: 27.000 pesetas.
 Beca «Domingo Savio». Colegio Atocha. 17.000 pesetas.
 Beca «San José». Arch. Pizarras. Total: 25.000 pesetas.
 Beca «Santa Rosas». Total: 35.000 pts.
 Beca «Arch. M.º Auxil.» P.º Extremadura. Total: 37.000 pts.
 Beca «Ibaraki». Total: 1.000 pts.
 Beca «Don Juan». Total: 20.000 pts.
 Beca «Archicofradía María Auxiliadora». Carabanchel. Total: 20.500 pts.
 Beca Mayor «Santa Teresa y San Vicente». Total: 28.000.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 18.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18 - Sevilla
 Teléfono 35 04 86 - 30 01 00

BECAS COMPLETAS

Beca «D. Francisco Javier Montero». Donativo de sus Antiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.
 Beca «P. Ambrosio Díaz, Inspector de Sevilla», donación de los Colegios de la Inspectoría. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Aguila». Total 25.200 pts.
 Alcalá. Beca «San Pedro». Cooperadores. Total: 4.000 pts.
 Alcalá. Beca «Archic. Mari Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
 Algeciras. Beca «Don Andrés Yún». Total: 5.000 pts.
 Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por Familia Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar, en memoria de doña Crecencia Asuar Total: 32.100 pts.
 Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Arch. N. e.: 1.000. Total: 34.000 pts.
 Cádiz. Beca «Don Clemente Guedes». Total: 11.175 pts.
 Cádiz. Beca «Maestro Pagés». Total: 13.295 pts.
 Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Monserrats». Total: 12.000 pts.
 Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.
 Cádiz. Beca «San José». Total: 4.000 pts.
 Campano. Beca «Bertematti». Total: 5.000 pts.
 Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
 Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
 Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.
 Jerez. Beca «Escuela de Maestría». Total: 20.000 pts.

La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
 La Palma. «San Andrés». Total: 5.000 pts.
 Mérida. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
 Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.
 Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 2.000 pts.
 Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.
 Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
 Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. N. e.: 500. Total: 22.500 pts.
 Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srt. J. Quintana. N. e.: 100 pts. Total: 13.450 pts.
 Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo». Donación de Doña Carmen Hidalgo, vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz. Sevilla-Trinidad. Beca «M.º Auxil.» Arch. N. e.: 10.000; Total: 21.000 pesetas.
 Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «Don Tomás González». T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Residencia. Beca «San Juan Bosco» III. T.: 15.000.
 Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
 Utrera. Beca «Don Agustín Nofre». Total: 29.210 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS EN FORMACION

Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia Gómez Baldov». perpetua. V.: 150.000 pts.
 Beca «Romero Amorós» perpetua. Última entrega V.: 25.000.
 Beca «Francisco Gil Esteve». Primera entrega V.: 12.000.
 Beca «José Carbonell» perpetua. Primera entrega V.: 82.000.
 Beca «Dña. Dolores Berenguer» perpetua. Alicante: 10.000.
 Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia: 8.000 pesetas.
 Beca «San Agustín». Alcoy: 18.000 pesetas.
 Beca «D. Recadero de los ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.
 Beca «Muy Rvdo. D. José Calazanc». Total: 20.915 pts.
 Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 22.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don Antonio Martín». Primera entrega: 60.000 pts.
 Beca «D. Andrés Tari Navarro». Elche. Total 100.000. pts.
 Beca «San Cayetano». Crevillente. Total: 89.000 pts.
 Beca perpetua «A. B. A.» Valencia. Total: 150.000 pts.
 Beca «San Bernardo». Villena. Total: 46.000 pts.
 Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
 Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
 Beca «Niño Jesús». N. e.: 10.000 pts. Total: 15.000 pts.
 Beca «Doña Antonia Cabot». Albacete. Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
 Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
 Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez» II. N. e.: 6.500. Total: 7.500.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «Misiones Salesianas» de Alcoy. Primera ent.: 6.000 pts.

INSPECTORIA DE LEÓN

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «Don Rafael Castells y Doña Valentina Cuadra». Total: 100.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. Total: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. N. e.: 3.000 pts. Total: 85.750 pts.
 Beca «D. José Saburido». Allariz. N. e.: 3.500 pts. T.: 36.300.
 Beca «Angel Valverde». Vigo. N. e.: 25.000 pts. T.: 75.000.
 Beca «José Sabaté». Vigo. N. e.: 5.500 pts. Total: 41.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Oviedo-Naranco. Total: 26.000 pts.
 Beca «Universidad Laboral». Zamora. Total: 27.000 pts.
 Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.
 Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. Total: 16.700 pts.
 Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. Total: 17.135 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. Total: 28.000 pts.
 Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 72.000 pts.
 Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.
 Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 18.700 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
 Beca «Don Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 38.250.
 Beca «María Auxil.» Zamora. Rey Fernando. T.: 10.000 pts.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran **SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS** en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.

3. **Para inscribirse:** Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

Alcalá, 164 - MADRID (2)

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra recibirán de su parte cada día el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.



HOMBRES PARA UN MUNDO NUEVO

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA

Acompaña al joven
—«centro y corazón
del mundo»— en su
descubrimiento del
cristianismo.

Títulos publicados

- **CRISTO EL HOMBRE NUEVO**
- **EL HOMBRE NUEVO**

«Su autor llega hasta el umbral del alma juvenil y delicadamente no la traspasa. Espera que el «yo» personalísimo del joven salga a la puerta para establecer el diálogo...»

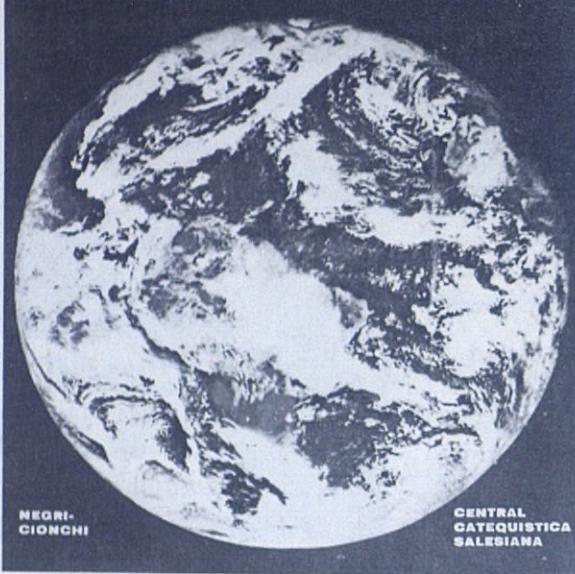
Cada ejemplar 120 pesetas.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana.

Alcalá, 164 — MADRID (2).

CIENOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA 2



4

volúmenes:

- ◆ DIOS PRINCIPIO DE RENOVACION
- ◆ CRISTO: RENOVACION EN EL MUNDO
- ◆ EL HOMBRE EN CRISTO
- ◆ UN NUEVO MODO DE AMAR EN LA IGLESIA

Cada volumen: 120 pesetas.

Editados por la Central Catequística Salesiana

Alcalá, 164 — MADRID — 2.

«El contenido es dinámico. Parte del hombre como problema y como tensión hacia el infinito y presenta a Dios en diálogo de acción, interviniendo en la historia humana con su plan de salvación y el reino que viene a instaurar...».